



Catecismo Budista

Las Enseñanzas y Prácticas Fundamentales del Verdadero Budismo

* Versión Pública *

“A los que no han obtenido la liberación, los libraré. Para aquellos que no se han iluminado, los iluminaré. Para aquellos que no han sido pacíficos, les otorgaré paz. Para aquellos que aún tienen que alcanzar el Nirvana, los guiaré al Nirvana. Entiendo las vidas presentes y futuras tal como son. Soy el Omnisciente. Soy el Omnispectivo. Conozco el Camino, abro el Camino y expongo el Camino. ¡Todos ustedes, dioses celestiales, humanos y asuras, vengan a mí y escuchen mi Dharma!” (*Sutra del Loto 5*)

Prólogo

I. La Vida de los Seres: Alcanzar el Despertar

La razón de la vida es alcanzar el Despertar. El Buda Eterno, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad, ha aparecido libremente a los seres sintientes para ayudarles a reconocer su Unidad Fundamental y hacerles partícipes de su Vida Eterna. Por eso, en todo tiempo y en todo lugar, se hace cercano a los seres: les llama y les ayuda a buscarle, a conocerle y a descubrirlos dentro de sí mismos. Convoca a todos los seres, que la Ignorancia dispersó, a la unidad de su familia, la Sangha. Para lograrlo, llegada la plenitud de los tiempos, encarnó en este mundo como el Buda Shakyamuni. En Él y por Él, llama a los seres a ser, en su Naturaleza Búdica, sus Hijos, Bodhisattvas, y por tanto los herederos de su Dharma.

Para perpetuar su Mensaje de Salvación en el mundo, el Buda mantuvo su Dharma Eterno custodiado en una línea sucesoria de Patriarcas, en la Tradición del Loto, para que se aseguraran de que su Verdadero Dharma no se extinguiera y continuara salvando a los seres del océano de nacimientos y muertes del Samsara.

Quienes, con la ayuda del Buda, han acogido el llamamiento del Dharma y han respondido libremente a ella, se sienten por su parte urgidos por el compromiso del Bodhisattva a anunciar por todas partes en el mundo el Verdadero Dharma y salvar a todos los seres sintientes, llevándolos al Despertar. Este tesoro recibido del Dharma ha sido guardado fielmente por sus sucesores. Todos los fieles del Buda Eterno son llamados a transmitirlo de generación en generación, anunciando la fe, viviéndola en la comunión fraterna y celebrándola en la liturgia y en la meditación.

II. Transmitir la Luz del Dharma – la Catequesis Budista

Por primera vez en el mundo, se crea esta Catequesis, la cual reúne los fundamentos básicos del Verdadero Dharma del Buda Eterno, según su revelación y su intención en el mundo, para ayudar a los seres a construir el Sangha Eterno. La Catequesis Budista presenta de forma orgánica y sistemática el Dharma para el Cuerpo del Buda, la Sangha.

La noción de *Catequesis* alude a la instrucción vinculada a la religión. La *Catequesis*, que también se conoce como *Catequismo*, tiene el objetivo de transmitir la fe a los nuevos integrantes de la comunidad religiosa,

haciendo que aprendan los Preceptos, las tradiciones y las ceremonias. También se llama *Catequesis* a las reuniones donde se educa sobre la fe religiosa o se exponen sus enseñanzas.

“Id por el bien de muchos, por el bienestar de muchos, por compasión por el mundo. No dejéis que dos de vosotros vayáis en la misma dirección, enseñad el Dharma que es hermoso al principio, en el medio y al final, exponen tanto el espíritu como la letra de la vida sagrada completamente cumplida, perfectamente pura. Hay seres con muy poco polvo en los ojos, que al no escuchar el Dharma declinarán pero que, si lo escuchan, crecerán”. (*Mahavagga*, Vinaya Pitaka)

En el *Sutra del Loto*, el Buda Shakyamuni insta a sus discípulos a difundir el Verdadero Dharma en la era maligna posterior a su Parinirvana, y luego convoca a los Bodhisattvas de la Tierra, quienes responden al llamado del Buda de propagar el Dharma Eterno en esa época, haciendo el voto de enseñar y difundir entre la gente el Verdadero Dharma para alcanzar la Budeidad. El *Sutra del Loto* enseña que la vida de todas las personas está dotada de la Naturaleza Búdica. El objetivo final de nuestra práctica budista es, a nivel individual, alcanzar la Budeidad en esta vida y, a nivel social, establecer la enseñanza correcta para hacer de este mundo una Tierra Pura. En otras palabras, nos corresponde a cada uno de nosotros elevar nuestro estado de vida, luchar juntos para lograr nuestro Despertar y construir una sociedad feliz y segura que haga del respeto por la vida y la dignidad humana su base espiritual. Esto es posible solo por medio de un buen conocimiento del Dharma y la ayuda de la Sangha.

Si bien este es el primer *Catecismo Budista* en el mundo, anteriormente, aunque no le llamaron por el mismo nombre, los pasados discípulos y maestros que han transmitido el Dharma han realizado intentos similares, de acuerdo con sus tiempos y circunstancias. Este es el *Catecismo Budista* del Siglo XXI para el Mundo Hispano.

III. Fin y Destinatarios de este Catecismo

Este *Catecismo* tiene por fin presentar una exposición orgánica y sintética de los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina budista, tanto sobre la fe como sobre la moral, a la luz de la Tradición del Loto y del conjunto de la escuela Tendai japonesa. Sus fuentes principales son los *Sutras*, los Grandes Maestros, la Liturgia y el Magisterio de la Sangha.

El presente *Catecismo Budista* está destinado principalmente a los responsables de la *Catequesis*: en primer lugar, a los monjes budistas, en cuanto doctores de la fe y pastores de la Sangha. Les es ofrecido como instrumento para la realización de su tarea de enseñar a los Hijos del Buda. Se dirige a los redactores de Catecismos, a los sacerdotes y a los catequistas. Será también de útil lectura para todos los demás fieles budistas.

IV. La Estructura del Catecismo Budista

El *Catecismo Budista* está organizado alrededor de los tres pilares o fundamentos del Verdadero Budismo: el Buda (el objeto de veneración externa como interna), el Dharma (las Enseñanzas) y la Sangha (el Cuerpo del Buda, compuesto por Bodhisattvas y todos los seres sintientes). Estos son nuestra meta (Budeidad), el camino (Dharma) y nuestro caminar (comunidad fraternal).

Entrar en el Camino es una respuesta a un llamado: el llamado del Buda, quien desde el principio del tiempo ha estado llamándonos para que despertemos del sueño de la ignorancia y regresemos a nuestro Verdadero Hogar. Este *Catecismo* es la guía a ello.

Capítulo Primero

El Buda

I. La Aparición del Buda en el Mundo – Mediante el desarrollo de la Compasión y la Sabiduría, los seres pueden conocer al Buda con certeza a partir de su Dharma. Pero existe otro orden de conocimiento que los seres no pueden de ningún modo alcanzar por sus propias fuerzas, el de la Revelación Dhármica. Por una decisión enteramente libre, el Buda se revela y se da a los seres. Lo hace revelando su misterio, su designio benevolente que estableció desde la eternidad en su Voto Primal en favor de todos los seres sintientes. Revela plenamente su designio apareciendo en los mundos y encarnando, como lo fue en nuestro mundo, en la forma del Buda Shakyamuni.

II. La Vida del Buda – El Buda Eterno, por su Infinita Compasión por sus criaturas, aparece en los mundos para revelar su Infinita Sabiduría y predicarles a los seres el Dharma de la salvación, para que puedan aliviar sus sufrimientos, descubrir su Naturaleza Búdica, y alcanzar el Despertar, para que puedan vivir vidas más plenas y le ayuden a realizar su labor salvífica por el mundo. Esto se ejemplifica en los Ocho Misterios de la Vida del Buda (*Shaka Hassou*), entre los cuales los más importantes son:

“El Buda Eterno siempre aparece ante los seres en la forma más amistosa y lleva a ellos los métodos más eficaces para su salvación.” (*Sutra del Loto*)

II.1 – La Concepción Inmaculada y Nacimiento - El *Buda Shakyamuni*, el fundador del Budismo, nació un *8 de Abril* hace más de 2,500 años en la India, alrededor del 560 AEC, tras una concepción virgen luego de su descenso del Cielo Tushita, descendiendo desde el Corazón del Cosmos en la forma de un elefante blanco que entró por el costado de la reina Maya, quien estaba casada con un poderoso rey llamado Suddhodana, el gobernante del clan Shakya, en lo que hoy se conoce como Nepal. Su nombre de nacimiento fue Siddhartha, que significa “Aquel que Logra su Cometido”. En el momento de su nacimiento, todos los animales del bosque se conglomeraron para ver el nacimiento de la luz del mundo. En ese instante, llovieron flores del cielo, y los dioses y seres presentes se regocijaron. El Buda dio siete pasos, y apuntando con una mano el cielo y con otra la tierra, reveló que, en el Universo, solo él era el honrado por el mundo. Lamentablemente, su madre Maya murió a los siete días de dar a luz, por lo que el joven príncipe fue criado por su tía Mahapajapati.

Tras el nacimiento de su heredero, el rey Suddhodana hizo los arreglos para invitar a todo el pueblo a una celebración, incluyendo los líderes religiosos y políticos. Como era costumbre, el joven príncipe fue visitado por un monje llamado Asita, quien profetizó que el joven príncipe se convertiría en un Gran Monarca, reinando con justicia y orden, o en un Asceta, llevando luz al mundo. El rey, preocupado por la profecía, se aseguró de que el joven príncipe viviera rodeado de lujos, e invitó a los mejores maestros en educación física y mental, sabios, soldados y atletas de todos los confines del reino para darle la mejor educación posible y poder capacitar al joven príncipe para ser el mejor monarca, filósofo y guerrero del mundo. El joven Siddhartha logró sobresalir en todas las materias y en las artes de combate, y a los diecinueve años, Siddhartha se casó con la joven Yashodhara y tuvo un hijo llamado Rahula. La pareja real vivía rodeada de todos los lujos en los hermosos precintos del palacio.

II.2 – La Gran Renuncia - No obstante, aunque parecía poseerlo todo, y estando rodeado de lujos y bellezas en todo momento en su palacio, Siddhartha se sentía desesperanzado, viendo que existía miseria y sufrimiento en el mundo. A medida que pasaba el tiempo, más crecía el llamado por ir a buscar la luz de la Verdad, tras ver cuatro visiones que lo movieron a realizar su misión en vida: la enfermedad, la vejez, la muerte y la búsqueda espiritual. El mismo siguió creciendo hasta que a los veintinueve años decidió abandonar su familia y su reino y embarcarse en una búsqueda espiritual para ponerle fin al sufrimiento del mundo.

Siddhartha pasó los próximos seis años estudiando y practicando ascetismo bajo los mejores maestros ascetas de la India en su momento, poniendo su cuerpo bajo duras pruebas y llevándolo a sus límites para descubrir la Verdad. Al cabo de seis años, se dio cuenta de que había caído en otro extremo, y al igual que su vida anterior llena de lujos, su vida actual de mortificación y privación extrema no lo llevaría a ningún lugar. Con esto, se dio cuenta de que el camino a la Verdad se encontraba entre los extremos, paciente y sistemáticamente investigando todos los aspectos de la vida, descubriendo una solución al sufrimiento.

II.3 – El Despertar - Mientras trataba de cruzar un río, una joven vio al asceta desnutrido, lo confundió con un espíritu del bosque, y le llevó comida. Agradecido, Siddhartha vio cómo la comida restauraba sus energías. Abandonando sus prácticas ascéticas extremas, se sentó bajo un árbol y decidió meditar hasta descubrir la Verdad. Sentado, tranquilamente, Siddhartha logró derrotar a Mara, el Maligno, desarrolló una comprensión profunda de la naturaleza de la existencia, descubriendo todas sus vidas pasadas junto con la de todos los seres, viendo el pasado, el presente y el futuro, y comprendiendo todas las leyes de la existencia. Allí, Siddhartha descubrió su misión real y alcanzó el Despertar, un 8 de Diciembre, convirtiéndose en un Buda, un Despierto. Así, se llamó el Buda *Shakyamuni*, el Sabio del clan de los Shakyas. Bajo el Árbol Bodhi, en cuerpo, y permeando todo el Cosmos en espíritu, el Buda predicó desde su Cuerpo del Dharma su Dharma Eterno, el cual fue escuchado por todos los seres celestiales y Bodhisattvas avanzados en los diferentes mundos. En esta Tierra, el Buda vio que los seres no estaban preparados para aprender lo que venía a revelar. En ese momento, un dios bajó y le suplicó que les enseñara a los seres el camino fuera del sufrimiento. Entonces, el Buda ideó un plan para poder ir preparando gradualmente a los seres hasta poder revelar la totalidad de la Verdad de su Iluminación – su Plan Dhármico de Salvación. Así, el Buda predicó diferentes sermones, adaptando la Verdad a las capacidades, naturalezas y necesidades de los seres que lo escuchaban. Poco a poco, por medio de sermones y con su propia vida, el Buda fue abriendo los corazones y las mentes de los seres y los preparó gradualmente para recibir su Verdad.

II.4 - La Revelación - Por los siguientes 45 años de su vida, el Buda realizó su labor con infinita compasión, esparciendo la sabiduría de sus enseñanzas por toda la India. Cerca del final de su vida, el Buda reveló la totalidad de la Verdad en un sermón llamado el *Sutra del Loto*, donde le reveló a todos los seres que todos, sin distinción, alcanzarán el mismo Despertar. Allí, el Buda reveló que él era una manifestación de la Esencia de la Gran Sabiduría y Compasión del Universo, y que había aparecido en este mundo para llevar la luz del Dharma a los seres y salvarlos del sufrimiento, y que, aunque pronto moriría, su Esencia era eterna, y que siempre estaría realizando su labor salvífica por todo el universo.

“Todos piensan que el Buda nació como un príncipe y logró alcanzar el camino de la Iluminación como un mendicante, pero en realidad, hubo una muy larga preparación puesto que el Buda siempre existió en un mundo que es sin comienzos y sin fin. Todo este tiempo ilimitado, el Buda ha estado siempre en este y todos los mundos, y como un Buda Eterno que conoce las tendencias de los seres, los ha venido salvando por todos los medios.” (*Sutra del Loto* 16)

“El Buda no sólo enseña con las palabras sino con su propia vida. La vida del Buda no tiene límite, pero para despertar a los que no se hartan de desear los bienes mundanos, utiliza su nacimiento y su muerte como un medio hábil para llamar la atención de los seres.” (*Sutra del Nirvana*)

II.5 – El Parinirvana - Cuando el Buda alcanzó los ochenta años, sintiendo que ya había logrado su cometido en este mundo, el Buda se acostó entre dos árboles en el bosque de Kusinagara y les dijo a sus discípulos: “Hijos míos, mi momento final en este mundo ha llegado, pero no olviden que mi muerte es solo el final de mi cuerpo físico...el verdadero Buda es el Despertar. El cuerpo muere, pero la luz de la Sabiduría de la Iluminación es eterno y mora en quienes practican el Dharma...Hagan de ustedes una luz”. Así, un 15 de Febrero, calmadamente, rodeado de todo tipo de seres, bajo una lluvia de flores e incienso, el Buda pasó de este mundo, en lo que se llama el Parinirvana. Con estas palabras, el Buda nos enseñó que existe algo más allá del cuerpo - el poder del Despertar, nuestra Naturaleza Búdica - y es una esencia que todos los seres poseen - el potencial de Despertar y ayudar a otros a Despertar. Esta es la verdadera energía eterna de vida, llena de Sabiduría y Compasión, que anima todo en el universo. Debemos de buscar dentro de nosotros esa luz, el Buda interno - nuestra Naturaleza Búdica - y ayudar a otros a descubrirla. Cuando descubrimos nuestra Naturaleza Búdica, a través de la meditación y la devoción, nos damos cuenta de que el Buda, el poder de la Gran Sabiduría y Compasión, ha sido lo que ha estado operando dinámicamente dentro de nosotros desde el tiempo inmemorial.

“Todo cambia, aparece y desaparece. Cuando uno se hubiere liberado de los temores de la vida y de la muerte, encontrará la silenciosa quietud.” (*Sutra del Nirvana*)

II.6 – La Tradición del Loto - Tras su Parinirvana, diferentes grupos se enfocaron en aspectos específicos de sus enseñanzas y prácticas y formaron escuelas independientes. Por ello, todas las escuelas comparten las mismas enseñanzas básicas. Aunque tras el Parinirvana del Buda sus enseñanzas fueron divididas en diferentes escuelas, su verdadera misión e intención fue preservada por los Grandes Maestros como Ashvaghosha, Nagarjuna, Vasubandhu, Kumarajiva, Daosheng y Huisi, quienes preservaron la Tradición del Loto, hasta que fue restaurada por el Gran Maestro Chih-i (Tendai Daishi 537-597) e institucionalizada como la escuela Tiantai (Tendai) en China. Posteriormente, el Gran Maestro Saicho (Dengyo Daishi 767-822) viajó a China y trajo las Enseñanzas Perfectas y Completas del Verdadero Budismo a Japón y fundó la escuela Tendai.

III. Los Tres Tesoros – La Institución del Despertar

“Este triple mundo es de mío. Todos los seres vivos son mis hijos. Hay muchos sufrimientos en este mundo. Solo yo puedo salvar a todos los seres vivos”. (*Sutra del Loto 3*)

Para asegurarse de la preservación de su Dharma, el Buda reveló los tres pilares sobre el cual se sostiene, llamados los **Tres Tesoros** (*Triratna – Sanbo*).

“Los discípulos del Buda son los que creen en el Buda, en sus Enseñanzas y en la Orden (Sangha). El Buda es el que ha alcanzado la Iluminación y salva a la humanidad. La Enseñanza es lo predicado por el Buda. La Orden es una comunidad uniforme de creyentes que practican a la perfección estas Enseñanzas. El Buda, la Enseñanza y la Orden aun siendo tres, no están divididos. El Buda se representa en la Enseñanza, y la Enseñanza se realiza en la Orden, por ello estos tres son una misma cosa. Creer en la Enseñanza y en la Orden, es igual que tener fe en el Buda. Y si uno cree en el Buda llega a tener fe en la Enseñanza y en la Orden.” (*Mahanama Sutta*)

III.1 - El Buda Eterno – El Buda (*Butsu*) posee Tres Cuerpos (*Trikaya - Sanjin*); el Misterio de la Triunidad. El Buda es el Alma del Cosmos (*Dharmakaya* o Cuerpo del Dharma), la Energía de Vida de la cual emana y que anima todo el universo (*Dharmadhatu*), que se personifica y se revela a los seres sintientes. Todos los Budas son emanaciones (*Sambhogakaya* o Cuerpo de Manifestación o Recompensa) del Buda Eterno; son personificaciones de sus virtudes iluminadas, adaptadas para las diferentes capacidades, necesidades y naturalezas de los seres. El Buda encarna (*Nirmanakaya*) en los mundos para revelar el Dharma, aliviar el

sufrimiento y salvar a todos los seres sintientes del océano interminable de nacimientos y muertes del Samsara. Pero el Buda es uno con nosotros, y por ello, todos nosotros poseemos la *Naturaleza Búdica* - la capacidad de alcanzar el Despertar en esta vida – convertirnos en Budas. El Buda posee Tres Virtudes (*Santoku*):

1. **Soberano** – el poder de proteger a todos los seres sintientes.
2. **Maestro** – la sabiduría para instruirlos y guiarlos hacia la Iluminación.
3. **Padre** – la compasión para nutrirlos y apoyarlos.

“La Misericordia del Buda está dirigida a todos los seres, como el amor que siente el padre por su hijo único. El Buda enseña y dirige a todos los seres como si fueran sus hijos, y los enriquece con el tesoro de la Iluminación.” (*Sutra del Loto 3*)

III.2 - El Dharma - El *Dharma (Ho)* son las Enseñanzas reveladas por el Buda, contenidas en los Sutras. Los Sutras - los sermones dados por el Buda en sus más de cuarenta años de predicación en este mundo - nos muestran cómo podemos transformar las Cuatro Marcas de Este Mundo Saha, caracterizadas por el sufrimiento, la impermanencia, nuestro ser finito y falso y la impureza, en las Cuatro Virtudes Iluminadas de Felicidad, Eternidad, Verdadero Ser y Pureza, y descubrir nuestra Unidad Fundamental, para que una vez realizada, sirva para moderar nuestra conducta en el mundo. El Sutra más importante es el *Sutra del Loto*.

“La voz del Buda, desde la Orilla de la Iluminación, no llega con facilidad al oído de los seres que están luchando en el mundo de las desilusiones, por eso el Buda se interna en el mar de las tinieblas para extender sus manos de salvación.” (*Sutra del Loto 3*)

III.3 - La Sangha - La *Sangha (Sho)* es la comunidad de sacerdotes y creyentes, la Familia del Buda, el Cuerpo del Buda en el mundo, que se dedican a perpetuar la Luz del Dharma y poner las enseñanzas del Buda en acción en el mundo. Todo budista pertenece a una Sangha. El Buda es la cabeza y la Sangha es su Cuerpo. La Sangha es en el Buda como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con el Buda y de la unidad de todos los seres sintientes. Ser el sacramento de la unión íntima de los seres con el Buda es el primer fin de la Sangha. Como la comunión de los seres radica en la unión con el Buda, la Sangha es también el sacramento de la unidad del género humano. Esta unidad es realizada por Bodhisattvas cuando estudian y ponen en práctica el Dharma, y sobre todo, por medio del sacramento de la meditación.

“El Buda es el padre de la compasión y la madre de la misericordia. Los seres se comportan como dementes manejados por el deseo y la ignorancia. El Buda también actúa como un demente movido por la compasión para salvarlos. Sin su misericordia no puede haber salvación, y como hijos del Buda, debemos seguir su Camino de Liberación.” (*Sutra del Loto 16*)

Los Tres Tesoros son recibidos en un templo budista de un monje ordenado en la Ceremonia de *Toma de Refugio (Endon Jukai)* donde se reciben igualmente los Cinco Preceptos (*Pankasila – Gokai*) Al tomar Refugio en los Tres Tesoros, renacemos en la Tierra Pura del Buda Eterno en este mundo. Los Preceptos entonces nos permiten comportarnos adecuadamente con nosotros mismos y con todos los seres sintientes. La Toma de Refugio será tocada en la sección de Sacramentos.

IV. Los Preceptos

IV.1 – Los Mandamientos Budistas (*Gokai*) - En el Budismo del Loto, los Preceptos parten de las Enseñanzas Completas y Completas de la Tradición del Loto, predicados en el *Sutra de la Red de Brahma (Bonmokeyo)*, y emanan de la Enseñanza de Todos los Budas en las Tres Existencias: “Evita el Mal, Haz el Bien, y Purifica la Mente”.

“No quitar la vida de los seres vivos, no robar, no adulterar, no mentir, no beber bebidas alcohólicas: estos son los cinco preceptos que debe observar el discípulo del Buda.” (*Mahanama Sutta*)

Los **Cinco Preceptos Laicos** son:

1. **No Matar o Proteger la Vida**; reconociendo nuestra Unidad Fundamental.
2. **No Robar o Respetar lo Ajeno**; siendo Caritativos y reconociendo la Individualidad Convencional.
3. **No Mentir o Honrar siempre la Verdad**; reconociendo la Verdad Última.
4. **No Abusar de la Sexualidad o Respetar las Relaciones Tradicionales Saludables**, reconociendo la Naturaleza Búdica en Todos los Seres.
5. **No Abusar de los Intoxicantes o Mantener la Verdadera Naturaleza de la Realidad**.

IV.2 - Los Tres Tesoros y los Cinco Preceptos son la Base de la Conducta Budista – Los mismos nos ayudan a manifestar nuestro Verdadero Ser, nuestra Naturaleza Búdica, la cual se encuentra oscurecida por nuestros deseos y pasiones desenfrenadas, y nuestro mal karma. Pero podemos remover estas capas ilusorias que oscurecen nuestra Budeidad Innata por medio de la fe, los Preceptos, la meditación, y las prácticas budistas.

“Nada tiene tanto valor en este mundo como creer en el Buda. Con sólo oír una vez el nombre del Buda se alegra el corazón, y se recibe algo sumamente valioso.” (*Sutra de Amida*)

V. Alcanzando el Despertar

V.1 – Todos podemos Alcanzar la Budeidad – El deseo del Buda Eterno está inscrito en el corazón de los seres sintientes, porque los seres sintientes emanan del Buda Eterno y están destinados a convertirse en Budas; y el Buda no cesa de atraer a los seres hacia sí, y sólo en el Buda encontrarán los seres la Verdad y la dicha que no cesa de buscar: su Verdadera Naturaleza. Esto es porque todos poseemos la Naturaleza Búdica, el Espíritu del Buda.

“Ya que todos ustedes están despiertos al hecho de que todos los Budas, los Maestros de los Mundos, aplican los métodos hábiles para enseñar el Dharma, ¡no tengan más dudas y dejen que sus corazones se llenen de una inmensa alegría! ¡Porque saben que también se convertirán en Budas!” (*Sutra del Loto 2*)

V.2 – Todas las Religiones son Medios Hábiles - De múltiples maneras, en su historia, y hasta el día de hoy, los seres han expresado su búsqueda del Despertar por medio de sus creencias y sus comportamientos religiosos (oraciones, sacrificios, cultos, meditaciones, etc.). En respuesta al sufrimiento de los seres y a este llamado, el Buda ha aparecido en los mundos, con diversos nombres, formas y mensajes, para poder llevar a los seres gradualmente a un entendimiento mejor de la Verdadera Naturaleza de la Realidad y de sí mismos. Esto es lo que en el Budismo se conoce como *Ekayana* o Vehículo Único. Ahora, aunque los caminos y religiones parten de una misma Fuente, pero son diferentes, no son iguales. Su revelación final es hecha en la forma de un Buda y en el mensaje de su Dharma Eterno y del Vehículo Único del Verdadero Dharma Eterno, revelado primero en su forma cósmica en el *Sutra Avatamsaka*, y luego reiterado y aclarado en su forma terrenal en el *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana*. De esta forma, podemos reconocer nuestra Budeidad Innata y nuestra total Unidad Fundamental con todos los seres y fenómenos en el Cosmos.

“¡Oh hombres virtuosos! Si hay seres vivos que se me acercan, usaré mis ojos de Buda para observar su fe y evaluar sus facultades. Luego, según la capacidad y el grado de receptividad de cada individuo, adaptaré mi enfoque de salvación en consecuencia. Apareceré en muchos lugares y les expondré bajo diferentes nombres o diferentes grupos de edad. A veces, también hablaré sobre mi entrada al Nirvana. Además, expongo la Ley

exquisitamente Magnífica utilizando una miríada de métodos convenientes para el gozo y la felicidad de todos los seres vivos.” (*Sutra del Loto 16*)

V.3 – La Oscuridad de la Ignorancia – Aunque procedemos de la misma Esencia que el Buda Eterno, al entrar al mundo de la dualidad, ha sido olvidada, desconocida e incluso rechazada explícitamente por los seres. Esto se debe a la Ignorancia Fundamental. Dado a esta Ignorancia Fundamental, experimentamos el mundo de forma dual, sufrimos, pecamos, creamos mal Karma, y vagamos ciegamente por los mundos del Samsara. Vida tras vida, el Buda nos ha estado llamando para que Despertemos, enmendemos nuestro camino, y alcancemos la Budeidad.

“Imaginemos un gran campo desierto en absoluta oscuridad, sin ninguna luz. Muchas criaturas vivas viven en este lugar. Debido a la oscuridad ninguno puede conocer la existencia del otro. Cada uno deambula y se retuerce aterrado por la soledad. Es realmente un estado lamentable. Imaginemos que de repente se haga la luz. Aparece un hombre con una antorcha en la mano y el campo oscuro se inunda de luz súbitamente. Las criaturas que hasta entonces se retorcián en el suelo envueltos en la oscuridad, se ponen de pie y al mirar a su alrededor descubren a sus semejantes. Con voces de júbilo corren a encontrarse y se abrazan compartiendo su felicidad. Este campo desierto es la vida, la oscuridad es la carencia de la Luz de la Sabiduría. El que no tiene la Luz de la Sabiduría dentro de su alma, no sabe estar en armonía con sus semejantes. Es un ser solitario que nace y muere solo, por ello es natural que se mueva sin rumbo fijo y tema a la soledad. La aparición de un ser superior con una antorcha, significa la llegada del Buda a este mundo con la Luz de la Sabiduría.” (*Sutra del Nirvana*)

V.4 – El Voto Primal – Aunque los seres sintientes pueden olvidar o rechazar al Buda Eterno, el Buda no cesa de llamar a todos los seres a buscarle para que viva y encuentre la dicha. Pero esta búsqueda exige de los seres todo el esfuerzo de su inteligencia, la rectitud de su voluntad, una mente y un corazón abierta, para que pueda escuchar y responder a ese llamado al Despertar.

“Siempre estoy pensando: ¿Cómo puedo hacer que los seres vivos entren en el Camino Insuperable y perfeccionen rápidamente el cuerpo de un Buda?” (*Sutra del Loto 16*)

“Todos ustedes están realmente siguiendo el camino de un Bodhisattva. Mientras aprendan y practiquen gradualmente, en poco tiempo todos ustedes se convertirán en Budas”. (*Sutra del Loto 2*)

V.5 – Las Vías para Alcanzar el Despertar y la Unidad con el Buda – Dado a que las naturalezas, capacidades y necesidades de los seres varían y son infinitas, de igual forma, el Buda Eterno ha aparecido y ha predicado una variedad infinita de mensajes para ayudarlos a alcanzar el Despertar y reconocer su Unidad Fundamental con la Budeidad. Esto es expresado en el término “84,000 enseñanzas”. Algunas de ellas son preparatorias, otras finales; algunas son indirectas, y otras son directas. Es menester conocer y discernir entre los diferentes caminos para lograr manifestar nuestra Budeidad. De todas sus revelaciones, el Dharma es el mensaje final y el verdadero propósito de la aparición del Buda en el mundo. Aunque el Budismo fue uno (y sigue siendo Uno), se dividió en muchos, pero todas las escuelas y sectas parte de una sola fuente, el Vehículo Único (*Ekayana – Ichijo*) de la Budeidad - el Verdadero Budismo – la Tradición del Loto instituida por el mismo Buda, que es custodiada por la escuela Tendai, y representada en el Mundo Hispano por la Escuela del Loto Reformada. Esta es la Sangha Eterna del Buda Eterno. Esta Sangha Eterna se manifiesta a los seres en las palabras, en las obras y en la presencia del Buda Eterno en sus Hijos.

“Esta es la gran razón por la que todos los Budas aparecen en el mundo. Los Budas solo enseñan y transforman a los Bodhisattvas. Todas sus acciones se realizan con un propósito: mostrar y despertar a todos los seres vivos a las percepciones del Buda. ¡Oh Shariputra! El Tathagata tiene solo el Vehículo Único del Buda por el cual enseñar a todos los seres vivos; no hay otro, ni el segundo ni el tercer Vehículo. ¡Oh Shariputra! Las

enseñanzas de los Budas en las diez direcciones son idénticas. Solo existe el Dharma del Vehículo Único, no hay dos, no hay tres, excepto cuando el Buda lo predica como un medio hábil.” (*Sutra del Loto 2*)

V.6 – Los Misterios Budistas – En el Verdadero Budismo hay varios Misterios, que en general son imposibles de conocer, o el conocimiento valioso que es guardado en secreto. Estas son verdades reveladas que sobrepasan los poderes de la razón natural. Estos Misterios, por lo tanto, en su sentido teológico estricto, no son sinónimos de lo incomprendible, puesto que todo lo que sabemos es incomprendible, es decir, no es adecuadamente comprensibles en cuanto a su ser interior; ni con lo incognoscible, puesto que muchas cosas meramente naturales son accidentalmente incognoscibles, debido a su inaccesibilidad, por ejemplo, cosas futuras, remotas o escondidas. En su sentido estricto, estos Misterios son una verdad sobrenatural, que por su misma naturaleza están por encima de la inteligencia finita.

“En días pasados, escuché a una persona decir que el Honrado por el Mundo es el padre de todos los seres. Aunque lo escuché, no podía estar muy seguro. Ahora definitivamente lo sé.” (*Sutra del Nirvana*)

Capítulo Segundo

El Dharma

VI. El Plan Dhármico

9

VI.1 - Los Cinco Periodos (*Goji*):

1. **El Período de la Guirnalda de Flores** (*Avatamsaka - Huayan - Kegon*), inmediatamente luego de su Despertar bajo el Árbol Bodhi, donde el Buda predicó la Esencia de su Iluminación, pero no fue entendida por los seres. Igual al Sol en el amanecer, cuyos rayos de luz tocan los picos de los árboles.
2. **El Período del Parque de los Ciervos** (*Canon Agama / Pali - Hinayana – Theravada - Agon*), cuyo propósito fue preparar las mentes de los seres para el Mahayana. Es como el Sol tocando los valles más bajos.
3. **El Período de las Enseñanzas Expandidas** (*Vaipulya - Mahayana Preparatorio - Dajogyo*), cuando el Buda comenzó a revelar poco a poco su Dharma Eterno. Comparable al Sol en la mañana.
4. **El Período de la Perfección de la Sabiduría** (*Pranjaparamita - Hannyā*), cuando Buda predicó sobre la Talidad (Vacuidad) y la total interconexión de todos los fenómenos – la Unidad. Igual al Sol en tarde en la mañana.
5. **El Período de los Sutas del Loto y Nirvana** (*Hokke – Neban*), donde finalmente el Buda reveló la totalidad de su Despertar y su Verdadero Dharma Eterno en el lenguaje de los seres. Quienes ya estaban preparados para recibirla. Este fue el objetivo final de su advenimiento al mundo; el Vehículo Único (*Ekayana – Ichijo*) de la Budeidad. Igual al Sol en al medio día, que ilumina toda la tierra sin distinción. [El Período Esotérico (*Vajrayana – Mikkyo*), que fueron los Sutas predicados, no por el Cuerpo Encarnado, sino por el Cuerpo del Dharma, el Buda Mahavairocana, que nos permiten unirnos místicamente (*Sanmitsu – Kaji*) con el Buda y alcanzar la Budeidad en usa sola vida para el beneficio de todos los seres sintientes.]

VI.2 - Las Ocho Enseñanzas (*Hakkyo*):

VI.2.1 - Enseñanzas de Acuerdo con la Doctrina:

1. **La Repentina** (*Ton*)
2. **La Gradual** (*Zen*)
3. **La Secreta** (*Himitsu*)
4. **La Variable** (*Fujō*)
[**La Mística Esotérica** (*Mikkkyō*)]

VI.2.2 - Enseñanzas de Acuerdo con el Método:

5. **El Tripitaka** (*Zōkyō*)
6. **La Compartida** (*Tsugyo*)
7. **La Distintiva** (*Bekkyō*)
8. **La Completa** (*Engyō*)
[**La Esotérica** (*Mikkkyō*)]

VI.3 – La Revelación Gradual - Así como los ríos tuvieron un comienzo dentro de una montaña, y su agua brota poco a poco del centro mismo de la Tierra, y se ensancha en su ribera mientras continua su camino hacia el mar, de igual forma, el Dharma del Buda se encuentra en su totalidad en el Sutra Avatamsaka, el primer sermón que dio el Buda en el mundo, dado a que los seres sintientes no estaban listos para poder beberla directamente de la Fuente, desde la esfera del Dharmakaya en la Budeidad en el momento de su Despertar, y para que pudiéramos beber de su agua y saciar nuestra sed de espiritualidad y salvación, el Buda Eterno, el Dharmakaya, hizo que brotara poco a poco por la boca santa del Buda Shakyamuni como los Sutras Agama, y se fuera ensanchando, poco a poco, con los Sutras Mahayana Preparatorios y los Sutras de la Perfección de la Sabiduría, hasta que estuviéramos listos, y pudiera darnos la totalidad de su manantial en el *Sutra del Loto* (*Hokke Kyo*) y el *Sutra del Nirvana* (*Nehan Kyo*).

“Debido a que sus naturalezas y deseos de los seres no son iguales, prediqué el Dharma de varias maneras diferentes. Predicando el Dharma de varias maneras diferentes, hice uso del poder de los medios hábiles. Pero en estos más de cuarenta años, aún no he revelado la Verdad.” (*Sutra de los Significados Innumerables*)

VI.4 – Infinitos Significados - Cada gota del río del Dharma posee innumerables e infinitos significados. Cada sorbo de las enseñanzas del Buda sacia las innumerables enfermedades y curan todos los delirios e ilusiones de la humanidad. Es por ello que, si bien los Sutras anteriores al *Sutra del Loto* eran preparatorios, incompletos e imperfectos, aun así, son diferentes medicinas diseñadas para las diferentes capacidades, naturalezas y necesidades de los seres sintientes. Esto es porque, si bien todos nos encontramos en el mismo camino, todos estamos en diferentes momentos de nuestras vidas, en diferentes niveles de desarrollo espiritual, y no todos tenemos la capacidad, la virtud, el mérito - y de hecho, ni el interés ni la disposición - de alcanzar la meta final de nuestro Despertar.

“¡Buenos Hijos! El Dharma es como el agua que limpia la suciedad. Es como un pozo, un estanque, un arroyo, un río, un arroyo del valle, una zanja o un gran mar, que por igual limpian efectivamente todo tipo de suciedad, de modo que el agua del Dharma limpia efectivamente la suciedad de todos los delirios de los seres vivos.

“¡Buenos Hijos! La naturaleza del agua es una, pero una corriente, un río, un pozo, un estanque, un arroyo del valle, una zanja, y un gran mar son diferentes el uno del otro. La naturaleza de la ley es así. Hay

igualdad y no diferenciación en el lavado de la suciedad de los delirios, pero las tres leyes, los cuatro méritos, las dos y las tres maneras no son una y la misma.

“¡Buenos Hijos! Aunque cada uno se lava con el agua, un pozo no es un estanque, un estanque no es una corriente o un río, ni es un arroyo del valle o una zanja un mar. Como el Tathagata, el héroe del mundo, es libre en el Dharma, todas las leyes predicadas por Él también son así. Aunque la predicación en el principio, el medio y el final son iguales, limpiando los delirios de los seres vivos, el principio no es el centro, y el centro no es el final. La predicación al principio, en el medio y al final son las mismas en expresión, pero diferentes entre sí en significado.” (*Sutra de los Significados Innumerables*)

VII. Los Cinco Periodos

VII.1 - El Periodo de la Guirnalda de Flores (*Kegon*) - Tras alcanzar el Despertar, el Buda estuvo 49 días bajo el Árbol Bodhi. Aquí, el Buda fue recibido por una gran cantidad de seres iluminados y divinos, y predicó su primer sermón desde el aspecto del Cuerpo del Dharma (*Dharmakaya*) o de la Budeidad – el *Sutra Avatamsaka* -, sin recurrir a medios hábiles, destilando la totalidad del Despertar a todos los presentes en todas partes del Cosmos. Aquí, el Buda reveló su Dharma Cósmico. Sin embargo, el Buda Shakyamuni, como la encarnación del Universo o la Realidad en este mundo, sabía que las personas no estaban preparadas para estas sublimes verdades. Para ello, ideó un plan a través y por el cual, iría revelando poco a poco una porción de la Verdad, preparando gradualmente las mentes de sus discípulos para la revelación total.

Entre estas enseñanzas se encuentran:

1 - La Total Interconexión de Todos los Fenómenos – El Cosmos o *Dharmadhatu* (*Hokkai* - Universo Dhármico), en su Realidad Última, es solo Uno – la Unidad Fundamental. Por ello, todo está intrínsecamente interconectado. Todos los fenómenos se interpenetran y no hay obstrucción. El Cosmos es como la Red de Indra, cada universo reflejando y conteniendo los otros. Esto denota el Dharma Cósmico a nivel ontológico, la Verdad Absoluta Objetiva, simbolizada por el Buda Mahavairocana (*Dainichi Nyorai*), quien emana y se manifiesta en el Cosmos, pero es inherente a todos los seres.

2 - Los Budas como Salvadores – Aunque todo es la Uno, esa Unidad Fundamental se manifiesta en infinitas formas, creando los universos, los mundos y la innumerable variedad de seres sintientes. Sin embargo, dado al funcionamiento incesante y su capacidad de manifestar infinitas formas, estas formas no necesariamente están conscientes de su interconexión y unidad, y vagan por el mundo sintiéndose incompletas, y realizando acciones que les hacen experimentar la existencia como una llena de Sufrimiento, Impermanencia, Impureza y No-Ser. Pero la Unidad Fundamental (*Dharmakaya* o Cuerpo del Dharma, representada antropomórficamente como el Buda Mahavairocana) no es algo impersonal y frío, sino que asume personalidad (*Buddhakaya*), y entra en los mundos de forma maravillosa (*Sambhogakaya* o Cuerpo de Manifestación) o encarna personalmente (*Nirmanakaya* o Cuerpo de Encarnación) en los mundos para revelarles a los seres el Dharma, las Leyes Universales, y ayudarles a aliviar su sufrimiento y experimentar la Felicidad, reconocer la Unidad Fundamental, y para que puedan participar en la Eternidad, reconocer su Pureza innata, y manifestar su Verdadero Ser (Naturaleza Búdica), y actuar en el mundo con mayor sabiduría y compasión, y ayudar a los demás seres sintientes y manifestar la Verdadera Naturaleza del Mundo, una Tierra Pura (*Jodo*). El *Buda Shakyamuni* es el salvador de este mundo.

“Un Buda aparece muy pocas veces en este mundo. Cuando aparece, alcanza la Iluminación, predica el Dharma, corta la red de la duda, arranca la raíz del deseo carnal, detiene la fuente del mal, y sin nada que le estorbe camina libre por el mundo. No hay bien superior respecto con el Buda. El Buda aparece en la tierra

para predicar el Dharma y dar la verdadera felicidad a los seres. El Buda aparece en este mundo de sufrimientos porque no puede abandonar a los que padecen y sufren”. (*Sutra Avatamsaka*)

4 - Los Mundos Surgen de Acuerdo con el Karma de los Seres – En el Budismo, los universos surgen, se mantienen y se destruyen continuamente. El Cosmos es eterno, pero sus manifestaciones no. Cada nuevo mundo surge de acuerdo con el Karma de los seres que lo precedieron, en el ciclo interminable del Samsara – el eterno surgimiento, preservación y disolución de los universos en el movimiento cósmico. Por ello, existe una infinita variedad de mundos, cada uno con condiciones diferentes. Las características de cada mundo dependen en los estados mentales y las consecuencias de sus habitantes. Nuestra visión del mundo, así como nuestras actitudes y acciones, es lo que transforma y moldea nuestra experiencia. Los Budas aparecen en esos mundos, cuando las circunstancias están maduras, para revelar el Dharma y otorgar la salvación. Nuestro mundo es llamado el Mundo Saha, *Jambudvīpa*. Esto reviste la creación, preservación y disolución, así como los pensamientos, palabras y acciones de todos los seres, de un carácter moral.

5 - Las Virtudes y Logros de los Bodhisattvas – Los Bodhisattvas son seres que posponen su Despertar hasta la salvación de todos los seres. Son los Hijos del Buda, quienes realizan la labor salvífica del Buda en el mundo. Todos los seres iluminados, al estar en total contacto y unión con la Realidad (*Tathata o Talidad*), sin la influencia distorsiva de las preconcepciones, todos están unidos y conscientes unos de otros. La unidad de su propósito les permite aparecer en diferentes formas en diferentes partes en diferentes tiempos para llevar el Dharma o el mensaje de la salvación universal a todos los mundos, de acuerdo con las necesidades, capacidades y naturalezas de los seres sintientes. Existen **52 Etapas del Bodhisattva** (que se resumen en **10 Etapas del Bodhisattva**) para alcanzar el Despertar, aunque el mismo puede ser alcanzado superándolas en una sola vida, si despertamos a la Verdadera Naturaleza de la Realidad.

6 – Las Diez Etapas son Una - Aunque el *Sutra Avatamsaka* habla de 52 Etapas (resumidas en 10), las mismas son un medio hábil. Posteriormente, en el *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana*, el Buda revela la posibilidad de alcanzar la Budeidad en esta vida y en este cuerpo sin la necesidad de abandonar los deseos ni transcurrir muchas vidas, descubriendo y haciendo brillar nuestra Naturaleza Búdica.

7 – El Comienzo del Ministerio Público del Buda - Dado a que los seres no estaban listos para estas enseñanzas cósmicas, el Buda diseñó un Plan Dhármico de salvación, donde revelaría las mismas en un plano terrenal gradualmente, hasta revelar la totalidad de la Verdad. Partiendo del Árbol Bodhi, el Buda se reúne con unos discípulos que encuentra en el camino y les predica un Dharma adaptado a sus capacidades, necesidades y naturalezas.

VII.2. El Periodo del Parque de los Ciervos o Agama (*Agon*) – Luego de idear su Plan Dhármico, el Buda Shakyamuni partió al Parque de los Ciervos, donde se encontraban sus primeros discípulos y dio su primer sermón, predicando las Cuatro Nobles Verdades y el Noble Sendero Óctuple, enseñanzas básicas e imparciales que sentarían las bases para el resto de su ministerio, y ayudarían a los seres a descartar sus visiones preconcebidas del mundo y de sí mismos, dirigidas a aquellos seres que no podían aún ser Bodhisattvas o seres iluminados. El *Canon Pali* se compone del *Dīgha Nikāya*, la colección de discursos largos; el *Majjhima Nikāya*, la colección de discursos de longitud media; el *Samyutta Nikāya*, la colección de discursos vinculados temáticamente; el *Anguttara Nikāya*, la colección gradual (discursos agrupados por enumeraciones de contenido); y el *Khuddaka Nikāya*, la colección menor. Así, permitió que sus discípulos de desapegaran de sus visiones erróneas y buscaran alcanzar el Nirvana - la salida de la Rueda del Samsara - aunque el Nirvana como tal no existía. Estas enseñanzas, conocidas como el periodo Agama (*Hinayana*) duró 12 años. Estos sermones hoy se conocen como el Canon Pali, y presentan las enseñanzas incompletas y preparatorias del Budismo Primitivo o Hinayana.

Este *Catecismo Budista Conciso* representa una visión de las enseñanzas y prácticas del Verdadero Budismo de acuerdo con las doctrinas de la Tradición del Loto y la Escuela del Loto Reformada, y es para estudio exclusivo de sus adherentes.

Entre estas enseñanzas se encuentran someramente:

1 - Las Cuatro Nobles Verdades (*Shi Shotai*) – La primera enseñanza hábil que predicó el Buda tras su Plan Dhármico fue las Cuatro Nobles Verdades, la cual ideó para ayudar a los seres a desferrarse del cuerpo y de verlo como algo separado e independiente del todo.

“El mundo está lleno de sufrimientos. El nacer es sufrimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte son también sufrimientos. El encuentro con alguien por el que se siente rencor, la separación de un ser amado, la búsqueda de algo inalcanzable, todo es sufrimiento. En otras palabras, la vida que no es libre de los apegos y deseos es siempre sufrimiento. A esto se le llama la Verdad del Sufrimiento.” (*Sutra del Giro de la Rueda del Dharma*)

1. **La Primera Noble Verdad** nos dice que todas las experiencias envuelven algún tipo de sufrimiento o de insatisfacción (*dukkha*). La primera verdad significa que todas las cosas en este mundo causan sufrimiento si no escuchamos o si olvidamos las enseñanzas del Buda. En otras palabras, “el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional”. Reconocer la verdadera condición del dolor o el sufrimiento y verlo a través, sin evitarlo ni encontrarlo a medias, es la Verdad del Sufrimiento. Existen los cuatro sufrimientos del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, más el sufrimiento de tener que separarse de aquellos a quienes uno ama, el sufrimiento de tener que encontrarse con aquellos a quienes odia, el sufrimiento de no poder obtener lo que uno desea, y el sufrimiento que surge de los cinco componentes que constituyen el cuerpo y la mente.

“La causa de este sufrimiento humano nace, sin lugar a dudas, de los deseos mundanos que persiguen al alma. Si buscamos la fuente de estos deseos vemos que ellos están arraigados en un fuerte instinto físico que tenemos desde el nacimiento. Estos deseos basados en un intenso apego por la vida, ambicionan todo lo que ven y oyen, y hasta llegan a ansiar, a veces, la muerte. A esto se le llama la Verdad de la Causa del Sufrimiento.” (*Sutra del Giro de la Rueda del Dharma*)

2. **La Segunda Noble Verdad** nos dice que el sufrimiento es causado por el deseo y el apego al deseo (*tanha*). Continuamente buscamos algo fuera de nosotros mismos para hacernos felices. Pero no importa el éxito que tengamos, nunca nos quedamos satisfechos. El Buda enseñó que esta sed crece a partir de la ignorancia de uno mismo y la verdadera naturaleza de las cosas. Vamos por la vida tratando de aferrarnos a las cosas para conseguir una sensación de seguridad acerca de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Esto incluye no sólo las cosas físicas, sino también las ideas y opiniones acerca de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Luego nos sentimos frustrados cuando el mundo no se comporta de la manera que pensamos que debería y nuestras vidas no se ajustan a nuestras expectativas.

“Si destruimos las raíces de estos deseos y nos libramos de todos los apegos terminarán los sufrimientos del ser. A esto se le llama la Verdad de la Terminación del Sufrimiento.” (*Sutra del Giro de la Rueda del Dharma*)

3. **La Tercera Noble Verdad** nos dice que existe un fin al sufrimiento (*magga*). El Buda enseñó que, a través de la práctica diligente, podemos poner fin a nuestras ansias y sufrimientos y Despertar a la Verdadera Naturaleza de la Realidad. Esto es la Iluminación (*Bodhi*, “Despertar”).

“Para entrar en este estado en el que ya no se tiene ni deseo ni sufrimiento, hay que hacer prácticas para seguir un cierto camino. Las etapas de este noble camino son: Visión Correcta, Aspiraciones Correctas; Palabras Correctas; Conducta Correcta; Vida Correcta; Esfuerzo Correcto; Conciencia Correcta; Concentración

Correcta. A esto se la llama la Verdad del Noble Sendero Óctuple para desarraigar los deseos. Los seres deben guardar con celo estas Verdades porque el mundo está lleno de sufrimientos y el que pretenda librarse de ellos tiene que cortar las ataduras de los deseos. El estado libre de pasiones terrenales y de sufrimientos, se logra tan sólo por medio de la Iluminación, y la Iluminación se alcanza tan sólo con el cumplimiento del Noble Sendero Óctuple”. (*Sutra del Giro de la Rueda del Dharma*)

4. **La Cuarta Noble Verdad** nos muestra un modelo para lograrlo – el *Noble Sendero Óctuple*. La Verdad del Sendero es que al practicar las enseñanzas en nuestras vidas diarias nos daremos cuenta de estas grandes Verdades.

De acuerdo con las Cuatro Nobles Verdades del Budismo Primitivo, el sufrimiento existe dado a el contacto sensorial sin vigilancia, que da lugar al deseo y aferrarse a estados y cosas impermanentes, que son “*dukkha*”, “incapaces de satisfacer” y dolorosas. Este anhelo nos mantiene atrapados en el Samsara, vagando, generalmente interpretado como el ciclo interminable de renacimientos repetidos y el continuo *dukkha* que lo acompaña. Sin embargo, hay una manera de terminar este ciclo, a saber, alcanzando el Nirvana, el cese del deseo, después de lo cual el renacimiento y el *dukkha* que lo acompaña ya no volverán a surgir. Esto se puede lograr siguiendo el Noble Sendero Óctuple, limitando nuestras respuestas automáticas al contacto sensorial, refrenándose, cultivando la disciplina y los estados saludables, y practicando la atención plena y la meditación.

2 - El Noble Sendero Óctuple (*Hasshodo*) – El Buda dijo: “Ahora bien, esto, bhikkhus (monjes), es la noble verdad del camino que conduce al cese del sufrimiento (*'maggā'* o 'camino', el Noble Sendero Óctuple - el camino que conduce a la renuncia a *'tanha'* y al cese de *'dukkha'*)”: el Noble Sendero Óctuple es:

1. **Visión Correcta** - significa abandonar una forma egocéntrica de ver las cosas, tener una visión correcta del Buda y ver todas las cosas con claridad.
2. **Intención Correcta** - significa ir más allá de una actitud egocéntrica y pensar desde un punto de vista más alto. Nos enseña a abandonar los Tres Males de la Mente, la avaricia (pensar solo en la ganancia personal); resentimiento (enojarse cuando las cosas no resultan como las queremos) y egoísmo (querer tener nuestro propio camino en todo). Con el Pensamiento Correcto, uno comienza a pensar en las cosas con una mente generosa, una mente del Buda.
3. **Discurso Correcto** - nos enseña a usar las palabras correctas en nuestra vida diaria y evitar los “cuatro males de la boca”: mentir (lenguaje falso), doble lengua (chisme), hablar mal (calumnia) y lenguaje inapropiado (lenguaje descuidado).
4. **Acción Correcta** - significa conducta diaria según los preceptos del Buda. Es importante abstenerse de los “tres males del cuerpo” que obstaculizan la acción correcta: matar innecesariamente, robar y prácticas sexuales irresponsables.
5. **Sustento Correcto** - significa obtener comida, ropa, refugio y otras necesidades de la vida a través de una vocación que es útil para la sociedad y beneficiosa para la salud mental, emocional y física.

6. **Esfuerzo Correcto** - significa aplicar uno mismo diligentemente en cada aspecto del Sendero y participar constantemente en la conducta correcta sin estar inactivo o desviarse de la manera correcta, evitando errores tales como los tres males de la mente, los cuatro males de la boca y los tres males del cuerpo mencionados anteriormente.
7. **Atención Plena Correcta** - significa estar atento y permanecer en el momento presente sin juzgar, practicando con la mente correcta como lo hizo el Buda. No se puede decir verdaderamente que tenemos la misma mente que el Buda a menos que tengamos una mente correcta no solo hacia nosotros mismos sino también hacia los demás, y aún más, hacia todas las cosas. Si esperamos que solo nosotros mismos tengamos razón, nos convertiremos en personas obstinadas y auto satisfechas que estamos enajenadas del mundo. No podemos decir que tenemos la misma mente que el Buda a menos que nos dirijamos a todas las cosas en el universo con una mente justa y equilibrada.
8. **Concentración Correcta** - significa practicar el silencio mental y el desarrollo de la capacidad de enfocar la mente de manera única, por medio de la meditación, para que no nos agitemos ante ningún cambio de circunstancias. Esto nos recuerda a practicar consistentemente la enseñanza correcta del Buda.

Por medio del Noble Sendero Óctuple, podemos eliminar poco a poco nuestros apegos e ideas preconcebidas del mundo, minimizar el deseo, y alcanzar la salvación del Samsara, el Nirvana.

3 - Los Preceptos (*Endonkai*) – La manifestación práctica del Noble Sendero Óctuple se concretiza en los Preceptos, o las reglas éticas budistas. Los mismos emanan del *Sutra de la Red de Brahma (Bonmokeyo)*. Existen *Cinco Preceptos (Gokai)* que incumben a toda persona budista:

1. **No Matar o Proteger la Vida**; reconociendo nuestra Unidad Fundamental.
2. **No Robar o Respetar lo Ajeno**; siendo Caritativos y reconociendo la Individualidad Convencional.
3. **No Mentir o Honrar siempre la Verdad**; reconociendo la Verdad Última.
4. **No Abusar de la Sexualidad o Respetar las Relaciones Tradicionales Saludables**, reconociendo la Naturaleza Búdica en Todos los Seres.
5. **No Abusar de los Intoxicantes o Mantener la Verdadera Naturaleza de la Realidad.**

Los Preceptos nos ayudan a no crear mal Karma, y no cometer ninguno de los **Cinco Pecados Capitales**: (1) matar al padre de uno, (2) matar a la madre de uno, (3) matar a un Arhat, (4) herir a un Buda y (5) causar desunión en la Orden Budista (Sangha). Se dice que aquellos que cometen cualquiera de los Cinco Pecados Capitales invariablemente caen en el Infierno del Sufrimiento Incesante.

“Todos los seres están dotados de un alma pura que es su fundamento último, pero está cubierta con el polvo de la duda e ilusión, originado por condiciones y causas externas. Esta alma manchada no es nuestra verdadera naturaleza; es algo añadido, un huésped que no puede ser identificado con el dueño.” (*Sutra Shurangama*)

4 - El Karma – *Karma* es una palabra sánscrita que se puede traducir como “Acción”, que incluye tanto la acción como su reacción natural. Todo pensamiento, palabra y acción que realizamos crea Karma, por lo que se le llaman las “Tres Fuentes de Karma”. Cuando la acción y la reacción son positivas, se les llama convencionalmente “Karma Positivo”, y en el Budismo, genera mérito, lo que es conductivo a nuestro

desarrollo espiritual. Cuando la acción y la reacción es negativa, se le llama convencionalmente “Karma Negativo”, lo que conduce a la transmigración en los Seis Reinos del Samsara.

“La ignorancia y la Iluminación, ambos nacen del alma (mente). Todo es originado por el alma, así como el prestidigitador saca de sus manos infinidad de cosas. Los cambios que sufre el alma humana no tienen límite; sus actividades tampoco tienen fin. Esta actividad del alma produce a su alrededor toda clase de circunstancias: de un alma impura nace un ambiente impuro, de un alma pura nace un ambiente puro, y así tampoco las circunstancias tienen límite.” (*Sutra Lankavatara*)

1. Las Tres Fuentes de Acción Kármica - El Budismo interpreta el Karma de dos maneras: indicando tres categorías de acción, es decir, mental, verbal y física (Tres Fuentes Kármicas), e indicando una fuerza latente producida de ese modo. Es decir, el pensamiento, el habla y el comportamiento de uno, tanto buenos como malos, se imprimen como una fuerza o potencial latente en la vida de uno. Esta fuerza latente, o Karma, cuando es activada por un estímulo externo, produce un efecto bueno o malo correspondiente, es decir, felicidad o sufrimiento.

Si bien gran parte de nuestros pensamientos, palabras y acciones son el resultado de causas, condiciones y nuestro Karma, poseemos Libre Albedrío, y nuestras acciones tienen el potencial de cambiar el rumbo de nuestro Karma y nuestras vidas. En sus enseñanzas, el Buda acepta una noción dinámica de *cetana* (intención/volición), e implica explícitamente que rechaza la última o absoluta libertad de la voluntad, pero no el poder mínimo del libre albedrío. En resumen, la respuesta budista es 'sí, tenemos libre albedrío' y, por lo tanto, somos responsables de nuestras acciones o decisiones. Pero el Buda nos dice que no solo el llamado 'libre albedrío' no es libre, sino que incluso la idea misma del libre albedrío no está libre de condiciones. Si no poseyéramos libre albedrío, no podríamos alcanzar el Nirvana.

2. Almacenamiento del Karma - El Budismo Mahayana sostiene que la suma de acciones y experiencias de la vida presente y previa se acumulan y almacenan como Karma en las profundidades de la vida, en la Octava Consciencia o Consciencia *Alaya*, y formarán el marco de la existencia individual en la próxima vida. Por lo tanto, el Budismo alienta a las personas a crear el mejor Karma posible en el presente para garantizar el mejor resultado posible en el futuro.

3. Purificando el Mal Karma - El pecado del mal Karma está presente en la historia del Samsara: sería vano intentar ignorarlo o dar a esta oscura realidad otros nombres. Para intentar comprender lo que es el pecado, es preciso en primer lugar reconocer el vínculo profundo de los seres con el Buda, porque fuera de esta relación, el mal del pecado no es desenmascarado en su verdadera identidad de rechazo y oposición al Buda, aunque continúe pesando sobre la vida de los seres y sobre la historia. La realidad del pecado, y más particularmente de la Ignorancia Fundamental, sólo se esclarece a la luz de la Revelación del Dharma. Por medio del Dharma, podemos purificar el mal Karma pasado, y no cometer mal Karma en el futuro, para que podamos continuar seguros, de la mano del Buda, en nuestro Camino al Despertar.

4. La Redención – El Budismo nos dice que no importa el Karma que hayamos cometido, todos podemos redimirnos, por medio de la fe y las buenas obras. Esto es, de acuerdo con la revelación posterior del *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana*, porque todos los seres poseen la Naturaleza Búdica – la capacidad de alcanzar el Despertar, y la misma es pura e incorrupta.

“Si alguien se arrepiente, el pecado deja de ser pecado, pero si no nace el arrepentimiento, el pecado será pecado para la eternidad y no dejará de acusarle.” (*Sutra del Nirvana*)

6 - Los Seis Reinos del Samsara (*Rokudo*) – Son *Seis Estados de Vida o de Consciencia* en el Triple Mundo en el que los seres sintientes transmigran cíclicamente. Cuando morimos, renacemos en uno de los Seis Reinos, de acuerdo con nuestro Karma, ultimo pensamiento y progreso espiritual. Estos son:

1. **Infiernos** (*Narakas - Jigokudo*), que es un estado de vida o de consciencia caracterizado por la agonía incesante – un sentimiento de total oscuridad, desesperanza y dolor. El Canon Budista describe varios tipos de Infiernos, como los Ocho Infiernos Calientes y los Ocho Infiernos Fríos. Representan el Infierno como un reino debajo de la tierra donde aquellos que han cometido el mal renacen y pasan por diferentes grados de sufrimiento por diferentes períodos de tiempo según la naturaleza y el peso de sus ofensas.

Los Demonios son entidades malignas que atormentan a las personas, pero también significa funciones o influencias negativas que privan a las personas de felicidad o vitalidad y obstruyen el juicio correcto. En contraste con la función de los dioses que protegen el bienestar de las personas, los demonios indican fuerzas en el medio ambiente que actúan para prevenir o destruir la felicidad humana. La Gracia del Buda, el poder del Dharma y nuestra Naturaleza Búdica (manifestada por nuestra práctica), nos permite protegernos contra las influencias demoniacas.

2. **Espíritus Hambrientos** (*Pretas - Gakido*), que es un estado de vida o de consciencia caracterizado por la hambruna, o una sed insaciable. Se dice que el reino de los Espíritus Hambrientos está ubicado quinientos yojanas debajo de la tierra, por encima del reino del Infierno, pero también se encuentran en los Infiernos y en nuestro mundo. En ese reino, la comida y la bebida se convierten en llamas y atormentan a los habitantes. El reino de los Espíritus Hambrientos es uno de los Tres Caminos del Mal.
3. **Animalidad** (*Tiryagyoní – Chikushodo*), que es un estado de vida o de consciencia caracterizado por el instinto y el deseo, sobre todo, los deseos primales de alimentación, descanso y procreación, lleno de sufrimiento y la supervivencia del más fuerte. El reino de los Animales es uno de los Tres Caminos del Mal.
4. **Asuras** (*Ashurado*), que es un estado de vida o de consciencia caracterizado por la lucha incesante. Junto con los otros tres reinos, es uno de los Cuatro Caminos del Mal.
5. **Humanidad** (*Manusya – Nindo*), nuestro estado actual, que puede manifestar el estado mental de cualquiera de los otros estados, el cual se caracteriza por ser el estado ideal, ya que no está tan lleno de sufrimiento como los primeros tres estados (llamados los Tres Reinos Malvados) ni tan lleno de satisfacción con el último, el de los Devas, como para no avanzar espiritualmente, lo que lo ha hecho canónica y tradicionalmente el estado ideal y el máspreciado.
6. **Cielos** (*Devas - Tendo*), un estado de vida o de consciencia caracterizado por mucho placer, una larga vida y mucha comodidad, lo que hace que cuando pierdan este estado, dado a la terminación del Karma positivo, sea más dolorosa la caída. El Budismo describe veintiocho cielos o reinos celestiales en el Mundo Triple. Los Cielos contienen los Cielos de todas las religiones teístas, y en los mismos, se encuentran la mayoría de sus dioses, pero no son eternos.

7 – Saliendo de la Rueda del Samsara – En las enseñanzas de este periodo, el Buda dijo de forma hábil pero provisional que teníamos, como sigue estipulando el Budismo Primitivo o Hinayana (hoy Theravada), que es imposible alcanzar el elevado estado de vida del Buda y por eso, debemos tratar de alcanzar la etapa de Arhat, la etapa más elevada del Despertar en las enseñanzas primitivas. Esto implicaba la aniquilación del cuerpo y la mente para llegar a esta etapa, en la que todos los deseos terrenales se extinguen por completo, poniendo fin al Karma y al ciclo de renacimiento en este mundo. Ninguno de estos *Seis Reinos del Samsara* es permanente, por lo que seguimos renaciendo en cualquiera de los Seis Reinos del Samsara de acuerdo con nuestro Karma, y debido a que el Samsara es caracterizado por los Tres Sellos del Dharma. Aunque no es una enseñanza de este periodo, el Budismo Mahayana nos dice que, para escapar del ciclo, uno debe (1) alcanzar la Budeidad en la vida; o (2) renacer en la Tierra Pura de Amida, practicar allí y lograr la Iluminación, ya que aquellos que renacen en esta Tierra Pura ya no están atrapados en el ciclo del Samsara y, por lo tanto, pueden dedicar todos sus esfuerzos a alcanzar la Iluminación; o (3) practicar el camino rápido del Budismo Vajrayana (Esotérico o Mikkyo). En su revelación del *Sutra del Loto*, el Buda nos enseñó que alcanzar la Budeidad no es una cuestión de convertirse en un ser excepcional o extraordinario, sino que cada persona puede revelar el estado de vida de la Budeidad dentro de sí misma tal como es.

8 - Los Tres Sellos del Dharma (*Sanboin*) – La totalidad de la enseñanza budista primitiva se puede encapsular en los *Tres Sellos del Dharma*.

1. **Todo está marcado por el Sufrimiento o la Insatisfacción**, es decir, el sufrimiento es una condición intrínseca e irradicable de la vida.
2. **Todo es Impermanente**, dado a que todo depende de causas y condiciones y se encuentra en constante cambio.
3. **Todo Carece de Existencia Independiente** (*Anatman* o No-Ser), es decir, dado a que todo depende de causas y condiciones, y está intrínsecamente interrelacionado, nada existe de forma independiente y permanente, incluyendo lo que llamamos el ser o el ego. Esto es llamado la doctrina del Anatman.

9 - El Anatman (*Mujisho*) – Una de las doctrinas revolucionarias del Buda en el principio de su ministerio fue la doctrina del *Anatman* o No-Ser, que estipula que, contrario a la creencia prevalente en su tiempo del Atman, o del “alma”, que es permanente, independiente y eterna, y que vaga vida tras vida de forma inmaculada por un peregrinaje espiritual, reencarnando hasta alcanzar su unión con el Cosmos (Brahman), el Buda predicó que el “ser” es un compuesto condicionado, como todos los fenómenos en el universo, de diversos elementos, llamados los **Cinco Agregados**: (1) Forma o el Cuerpo, (2) Sentimientos, (3) Formaciones Mentales o Pensamientos, (4) Volición o Voluntad, y (5) Consciencia.

“El cuerpo y el alma (mente) son efectos de una serie de causas y condiciones. El cuerpo no es el “yo”. El cuerpo es la reunión de muchas causas y condiciones, y por ello, es mutable.” (*Culasaccaka Sutta*)

El cuerpo cambia con el pasar de los años, nace, envejece, enferma y muere, y por ello, no es eterno y no puede ser considerado nuestro “ser”. Nuestros sentimientos responden a patrones químicos que fluctúan dinámica y constantemente de momento a momento, por lo que no pueden ser considerados nuestro “ser”. Lo mismo sucede con nuestros pensamientos y motivaciones. Finalmente, nos queda la consciencia. Entonces, ¿qué transmigra en el Samsara? Lo que transmigra de vida en vida y mundo en mundo es el Karma. Esto es ilustrado en la Cadena de Doce Eslabones de Originación Causal.

10 - La Cadena de Doce Eslabones de Originación Causal (*Junni Engi*) – Esta fue una doctrina temprana del Budismo que muestra la relación causal entre la ignorancia y el sufrimiento. Cada eslabón de la cadena es una causa que conduce al siguiente. El primer eslabón de la cadena es la Ignorancia,

que da lugar a (2) Acción (también, Volición o Acción Kármica); (3) la Acción causa la Conciencia, o la función de discernir; (4) la Conciencia causa Nombre y Forma, u objetos espirituales y materiales de discernimiento; (5) el Nombre y la Forma causan los Seis Órganos de los Sentidos; (6) los Seis Órganos de los Sentidos causan Contacto; (7) el Contacto causa Sensación; (8) la Sensación causa el Deseo; (9) el Deseo causa Apego; (10) el Apego causa la Existencia; (11) la Existencia causa el Nacimiento; y (12) el Nacimiento causa el Envejecimiento y la Muerte.

11 - Los Cuatro Inmensurables (*Shimuryoshin*) - El Buda enseñó a sus monjes a despertar cuatro estados mentales, llamados “*Brahma Vibhara*” o “Cuatro Estados Divinos De Vivide la Consciencia”. Estos cuatro estados a veces se llaman los “Cuatro Inconmensurables” o las “Cuatro Virtudes Perfectas”. Estas son:

1. **Bondad Amorosa** (amabilidad);
2. **Compasión** (ayudar a los demás);
3. **Alegría Comprensiva** (sentirse feliz por los demás);
4. **Ecuanimidad** (calma basada en la sabiduría).

12 - Mara – *Mara* es el Amo del Samsara, de este mundo en el que vivimos; es la encarnación del mal, la oscuridad y la ignorancia. Él es el tentador, el archienemigo del Buda, el obstáculo para la Iluminación potencial, la personificación de la codicia, el odio y la ilusión. Es la personificación de las fuerzas antagónicas a la Iluminación. Mara es el único señor del Cielo más alto del Mundo del Deseo del *Triloka*. Su objetivo es atraer a todos los practicantes y aspirantes al Despertar al camino de los deseos mundanos, que conducen al renacimiento en la Rueda de Samsara y no a la liberación. La función de Mara es retrasar la “Venida de la Ley”. Encarna el placer del ego, el placer mundano y el deleite sensual. Mara no es malvado (en el sentido pecaminoso) en el pensamiento budista como el epítome de todo lo que está en la raíz del *dukkha* (sufrimiento). Es con esa comprensión de Mara como un estado mental; una encarnación de la enfermedad, que aparece en la mente, como obstáculos internos propios, pero también se manifiesta en los obstáculos a nuestro alrededor. Mara personifica todo lo que interfiere y pone fin a nuestra práctica espiritual, incluyendo el Mara de la muerte, Yama. Desde el punto de vista budista, mientras los seres vivan en la ignorancia, el anhelo y el miedo, permanecerán atrapados en el ciclo de la vida, la muerte y el renacimiento y estarán atrapados en el reino de Mara. Cuando el Buda amenaza con revocar esta regla y está a punto de traer un nuevo Camino, una nueva comprensión al mundo, Mara se enfurece diabólicamente. Tiene todo lo de este mundo y todas las armas conocidas del universo a su disposición; lo más importante, tiene la rueda entera de la vida y la muerte en sus garras, y todo ser viviente debe morir, y todo mortal teme a la Muerte. Cuando comenzamos nuestro camino budista, dejamos de estar en el reino de Mara y nos ganamos al primer enemigo de la Luz y el Despertar, por lo que hará todo lo posible para que detengamos nuestro progreso y abandonemos nuestra práctica.

“Estás atado por todas las trampas, tanto las de los devas como las de los hombres, en gran servidumbre estás atado. Recluso, no serás liberado de mí.” (*Mahavaga, Vinaya*)

Mara es también, no solo la Ignorancia Fundamental, sino también la posibilidad de opción en cada pensamiento, palabra y acción, para hacer algo bueno o algo malo, para actuar altruista o egoístamente. Los seres, tentados por Mara, dejaron morir en su corazón la Unidad con el Buda Eterno y, abusando de su libertad, crearon mal Karma, perpetuando la oscuridad y la ignorancia en el mundo. Mara, la personificación de la Oscuridad y la Ignorancia, es ese aspecto negativo de la fábrica misma de la Existencia que crea el dualismo, la división y la diferenciación, la que crea el tiempo y el sufrimiento, sin la cual no habría progreso ni evolución. Mara es el movimiento en la superficie de la Talidad, de la Unidad, que crea la diferenciación, la dualidad y el mundo. Esta fuerza está en constante relación dinámica con el Buda, o la capacidad inherente del Universo de reconocer su Unidad Fundamental. Tras la caída, los seres no fueron abandonados por el Buda. Al contrario, el Buda los llama constantemente para que regresen al reconocimiento de su Naturaleza Búdica y Unidad. Es

por ello que el Universo, el *Dharmadhatu*, se personifica como el *Dharmakaya*, y en la matriz misma de la Existencia produce el *Tathagatagarbha*, la Matriz del Buda, para que el Uno pueda comunicar su mensaje a los muchos; el Buda Eterno con los seres sintientes. Es la Ignorancia misma la que, junto con el Prajna o la Sabiduría, produce los Budas.

13 - El Nirvana (*Nehan*) – Dado a que hemos estado vida tras vida creando sufrimiento y vagando por los Seis Reinos del Samsara, la forma de acabar permanentemente con el sufrimiento y el renacimiento es alcanzando el estado del Arhat, el más alto estado espiritual alcanzable por un ser humano, el del Nirvana, donde podemos acabar con el Karma y no volver a nacer en el Samsara.

Habiendo predicado el Dharma adaptado, el Buda, viendo que sus discípulos habían abierto un poco sus mentes y corazones y habían descartado sus apegos a sus nociones erróneas del mundo y de si mismos, comenzó a revelar un poco más de la Verdad.

“Esta es la gran razón por la que todos los Budas aparecen en el mundo. Los Budas solo enseñan y transforman a los Bodhisattvas. Todas sus acciones se realizan con un propósito: mostrar y despertar a todos los seres vivos a las percepciones del Buda. ¡Oh Shariputra! El Tathagata tiene solo el Vehículo Único por el cual enseñar a todos los seres vivos; no hay otro, ni el segundo ni el tercer Vehículo. ¡Oh Shariputra! Las enseñanzas de los Budas en las diez direcciones son idénticas.” (*Sutra del Loto 2*)

VII.3 - El Período de las Enseñanzas Expandidas (*Daijogyo*) -

Luego de predicar los Sutras Agama, el Buda predicó los Sutras Mahayana Preparatorios, en lo que se conoce como el periodo *Vaipulya*, donde reveló las leyes del universo y la existencia de otros Budas, cada uno representando un aspecto de la Budeidad en respuesta a las necesidades de los seres sintientes; y los Bodhisattvas: seres que posponen su Iluminación hasta que todos los seres sintientes hayan sido salvados. En este periodo, el Buda predicó Sutras como el *Sutra de Vimalakirti*, los tres *Sutras del Buda Amida*, el *Sutra del Buda de la Medicina*, el *Sutra Lankavatara*, el *Sutra Shurangama*, el *Sutra de Ksitigarbha*, el *Sutra Sandhinirmocana*, el *Sutra de la Luz Dorada*, etc. Este periodo, junto con el periodo posterior, duraron por 22 años.

Entre estas enseñanzas se encuentran:

1 - La Existencia de otros Budas (*Nyorai*) – El Buda Shakyamuni (*Shaka Nyorai*), el Buda de este mundo, no es el único Buda en el Cosmos, sino que existen muchos otros Budas, como el Buda de la Medicina (*Yakushi Nyorai*), que hizo el voto de aliviar todas las enfermedades físicas, mentales y espirituales de los seres sintientes; el Buda Amida (*Amida Nyorai*), quien hizo el voto de salvar a todos los seres sintientes del Samsara que desearan renacer en su Tierra Pura de la Bienaventuranza; el Buda Akshobhya (*Ashuku Nyorai*), quien hizo el voto de proveer una determinación inamovible a todos los que se dedicaran a sus prácticas, entre otros. Todos estos Budas son diferentes manifestaciones de la Budeidad, del *Dharmakaya*, y representan diferentes aspectos o cualidades del mismo, de acuerdo con las capacidades, necesidades y naturalezas de los seres sintientes, y todos asisten en la labor universal de salvación, junto con la ayuda de los Bodhisattvas.

“Hacia el Oeste, a diez mil billones de tierras del Buda desde aquí, hay un mundo llamado Tierra Pura de la Bienaventuranza. Hay un Buda, llamado Amida, en esa tierra. Él está predicando en este momento.” (*Sutra del Buda Amida*)

2 - El Bodhisattva (*Bosatsu*) – Un *Bodhisattva* (de la palabra sánscrita “*Bodhi*” o “Despertar”, y “*Sattva*” o “Ser”) es un ser que pospone su Despertar o Budeidad hasta que todos los seres sintientes hayan sido salvados, o hasta que se hayan cumplido sus votos. Existe una gran infinidad de Bodhisattvas, como el Bodhisattva Avalokiteshavara, el Bodhisattva de la Compasión; el Bodhisattva Manjushri, el Bodhisattva de la Sabiduría; el Bodhisattva Samantabhadra, el Bodhisattva de la Acción; el Bodhisattva Maitreya, el futuro Buda;

y el Bodhisattva Ksitigarbha, el Bodhisattva de los Grandes Votos, entre otros. De hecho, nuestra meta más alta espiritual ya no es ser un Arhat, alguien que busca la salvación individual, como se había expuesto anteriormente, sino ser un Bodhisattva, y trabajar incansablemente por eones por la salvación de todos los seres sintientes.

3 - Los Seis Paramitas o Perfecciones (*Rokku Haramitsu – Ju Haramitsu*)–

Para un Bodhisattva alcanzar la Budeidad, debe de pasar por un periodo largo y arduo de práctica espiritual y realizar las Seis Perfecciones (*Paramitas*) o virtudes. Luego, uno puede desarrollar cuatro Paramitas adicionales, para un total de Diez Paramitas.

“Los seis pasos (Paramitas) para el esfuerzo correcto son: el paso de la caridad, de la conducta correcta, de la perseverancia, del esfuerzo, de la concentración del alma y de la Sabiduría. Con la práctica de estos seis pasos uno puede cruzar de esta orilla de la inquietud a la Otra Orilla de la Iluminación.” (*Sutra Avatamsaka*)

1. ***Dana Paramita o Perfección de la Caridad (Fuse)*** – La práctica de la Generosidad o Caridad nos ayuda a disminuir nuestro Ego. No hay nada que le duela más al ego que dar algo, porque piensa que al dar, pierde; tiene menos. Es por eso que el Budismo lo pone como el primer Paramita o Perfección.
2. ***Sila Paramita o la Perfección de los Preceptos (Jikai)*** - Los Preceptos, luego, nos ayudan a corregir nuestra conducta. A diferencia de muchas religiones y filosofías, el Budismo no cree en el mal: las personas hacen actos malvados por su ignorancia del mal que causan y del modo correcto de vivir; si estas personas “malvadas” conocieran el verdadero resultado de sus actos y sus repercusiones, tanto para los otros como para ellos (por el karma), no los cometerían. Por eso la importancia de la medicina (conocimiento) del Dharma.
3. ***Kshanti Paramita o la Perfección de la Paciencia (Ninniku)*** – Luego, la perseverancia o la paciencia controla nuestros pensamientos, palabras y acciones, y con ello, formamos nuevos patrones de conducta, alineando nuestra voluntad con el Dharma.
4. ***Vīrya Paramita o la Perfección del Esfuerzo (Shojin)*** – Pero todo esto requiere esfuerzo. Llevamos incontables vidas rondando por los pasillos oscuros del Samsara, y debemos de corregir cientos, sino miles, de vidas y patrones erróneos para poder realizar progreso.
5. ***Dhyana Paramita o la Perfección de la Meditación (Zenjo)*** – Para poder acceder a nuestro interior, a nuestra pureza innata, debemos de practicar la meditación - el Dhyana Paramita. A través de la meditación, difundimos las capas ilusorias del ego y podemos acceder nuestra Naturaleza Búdica, nuestra Verdadera Naturaleza, la cual es una con la Energía de Vida de Infinita Luz, Sabiduría y Compasión.
6. ***Prajna Paramita o la Perfección de la Sabiduría (Chie)*** - Así, por medio de la Caridad (ayudar a los demás), los Preceptos, la Paciencia, el Esfuerzo constante por mejorarnos, la meditación y la recitación (prácticas religiosas budistas), podemos comulgar con el Buda, el Universo, y así, desarrollamos Sabiduría. Este es el mapa al Despertar.

4 - Los Diez Mundos (*Jikkai*) – Además de los **Seis Reinos del Samsara**, el Budismo Mahayana provee otros **Cuatro Mundos Nobles**:

1. ***Shravakas (Shoumon)***, que escuchan el Dharma.

2. **Pratyekabuddhas** (*Engaku*), quienes ponen el Dharma en práctica. Junto con el Shravaka, buscan la Iluminación individual – Hinayana.
3. **Bodhisattvas** (*Bosatsu*), quienes profundizan en su estudio, practica y fe y buscan salvar a todos los seres sintientes.
4. **Budas** (*Nyorai*), quienes buscan realizar la labor salvífica del Buda en el Cosmos por la eternidad, accedando el Nirvana en la vida diaria. La Budeidad se considera un estado de perfecta libertad, en el que uno despierta a la Verdad Eterna y Última que es la Realidad de todas las cosas. Este estado supremo de vida se caracteriza por una sabiduría ilimitada y una compasión infinita. El *Sutra del Loto* revela que la Budeidad es un potencial en la vida de todos los seres.

5 – La Mutua Interpenetración de los Diez Mundos (*Jikkai Goku*) - La

Mutua Interpenetración de los Diez Mundos es una doctrina Tendai elaborada por el Gran Maestro Chih-i y basada en el *Sutra que Loto*, que estipula que una vida que ahora manifiesta cualquiera de los Diez Mundos posee todos los Diez Mundos. En ese sentido, los Budas y todas las personas de los nueve mundos están igualmente dotados de todos los Diez Mundos y, por lo tanto, son esencialmente iguales. Además, si la vida de uno muestra uno de los Diez Mundos en particular en este momento, tiene el potencial de manifestar, en respuesta a una condición o influencia, otro de los Diez Mundos en el momento siguiente. De ello se deduce que cualquier persona en cualquiera de los Diez Mundos, en respuesta a las condiciones adecuadas, puede manifestar el mundo de la Budeidad y convertirse en un Buda. La Mutua Interpenetración de los Diez Mundos, entonces, explica que uno puede elevar su estado de vida al de los Bodhisattvas e incluso a la Budeidad en el curso de esta vida. Esta es la base de la doctrina de Alcanzar la Budeidad en Esta Vida (*Sokushin Jobutsu*) de la escuela Tendai.

6 - Las Nueve Consciencias (*Ku-Shiki*) – Como vimos anteriormente en la doctrina del

Anatman o No-Ser, según la doctrina budista, el “ser” es un compuesto condicionado, como todos los fenómenos en el universo, de diversos elementos, llamados los **Cinco Agregados**: (1) Forma o el cuerpo, (2) Sentimientos, (3) Formaciones Mentales o Pensamientos, (4) Volición o Voluntad, y (5) Consciencia. El cuerpo cambia con el pasar de los años, nace, envejece, enferma y muere, y por ello, no es eterno y no puede ser considerado nuestro “ser”. Nuestros sentimientos responden a patrones químicos que fluctúan dinámica y constantemente de momento a momento, por lo que no pueden ser considerados nuestro “ser”. Lo mismo sucede con nuestros pensamientos y motivaciones. Finalmente, nos queda la consciencia. Hasta aquí llegan las enseñanzas del Budismo Primitivo o Hinayana (de donde sale el Theravada).

“Un cuadro es pintado por un pintor: las circunstancias son hechas por el alma (mente). La circunstancia creada por Buda es pura porque está libre de deseos, la del ser está contaminada por el deseo. El alma, como un hábil pintor, pinta toda clase de ambientes. En este mundo no hay nada que no sea creado por las actividades del alma humana. Así como crea el alma del Buda, crea también el alma de los seres. En el hecho de que el alma lo crea todo, el Buda y los seres son iguales.” (*Sutra Avatamsaka*)

Posteriormente, el Buda expandió estas enseñanzas incompletas y detalló la consciencia. Pero, ¿qué es la consciencia? La ciencia misma no ha podido dar con una definición o una descripción de qué constituye la consciencia, pero para el Budismo, la consciencia es la atención o el flujo constante de sucesos vistos desde el punto de vista de un observador o un punto en particular. Sin entrar en muchos detalles, el Budismo divide la consciencia en nueve.

1-5 Las Primeras Cinco Consciencias (*Go Shiki*) - las primeras cinco consciencias corresponden a los órganos sensoriales;

6 – La Sexta Consciencia (*Roku Shiki*) - la sexta es la mente, que es la que analiza, conglojera y memoriza información en la forma de recuerdos;

7 – La Séptima Consciencia (*Mana Shiki*) - la séptima (*Mano*) es un derivado de las primeras seis, y la da la sensación errónea al ser de poseer existencia propia, ya que piensa, actúa y existe como algo “separado” de los demás y es lo que podemos llamar el “ego”, pero con la muerte del cuerpo, estas siete consciencias dejan de existir;

8 – La Octava Consciencia (*Araya Shiki*) - la octava es la consciencia colectiva de todas las experiencias y el karma que hemos acumulado durante todas nuestras vidas (nuestras y la de los demás seres ya que no hay separación real); Pero la misma desaparece con la muerte del cuerpo físico. Luego de la séptima consciencia se encuentra la octava, la consciencia *Alaya* o colectiva, la cual contiene el repositorio de todo el karma que hemos cometido en esta vida y otras, junto con la de todos los seres sintientes en los tres tiempos. Todo lo que pensamos, decimos y hacemos, en acción u omisión, se encuentra almacenado en esta consciencia. Esto es lo que sobrevive la muerte, y es el karma o el nexo kármico de nuestra vida pasada, junto con la de muchos otros seres, lo que renace en una próxima vida.

9 – La Novena Consciencia (*Amara Shiki*) - Finalmente, detrás de todo esto, se encuentra la novena consciencia, la consciencia *Amala*, la cual es la Consciencia Universal, la Budeidad, donde no existe la dualidad, sino que solo existe la Unidad. La novena consciencia no puede ser empañada por ninguna de las energías kármicas de los ocho niveles anteriores. Por lo tanto, una forma de librarse del karma negativo es elevarse a la novena consciencia. Como la novena consciencia es el núcleo de toda energía, también sirve como fuente de toda actividad mental y espiritual. Si uno es capaz de alcanzar la novena consciencia, su alma puede coexistir pacíficamente con todas las formas de vida. La novena consciencia es la Consciencia Pura o la Naturaleza Búdica - la Esencia misma de la que está compuesta el universo. Como vemos, las primeras siete consciencias son impermanentes, como todos los fenómenos en el cosmos. La octava consciencia es el Karma, y la novena es la Consciencia Pura o la Totalidad de la Existencia, y ambas son impersonales, por lo que no son el “alma” o el “ser”.

7 – La Moralidad Budista - Se dice que hay 84,000 volúmenes de enseñanzas en el Budismo, pero todos están condensados en las siguientes tres categorías:

1. **Preceptos (*Kai*)** - significa detener la injusticia y detener el mal, y tiene una aplicación más inmediata en la vida diaria.
2. **Meditación (*Jo*)** - significa concentrar la mente para dominar la profunda verdad inherente a toda vida y al universo.
3. **Sabiduría (*E*)** - indica la sabiduría para discriminar entre el bien y el mal.

El logro de la Budeidad o la Iluminación comienza con el comportamiento diario de uno. Al mejorar la condición de vida de uno, uno puede acumular buena fortuna y beneficio. Por lo tanto, los Preceptos son un elemento importante para seguir el camino correcto de la Budeidad la Meditación y el logro de la Sabiduría.

8 – Los Preceptos del Bodhisattva (*Bosatsukai*) – Los Preceptos del Bodhisattva fueron predicados por el *Dharmakaya*, el Buda Mahavairocana, en el *Sutra de la Red de Brahma*. En la Escuela del Loto Reformada, los Preceptos Perfectos Súbitos (*Endonkai*) se reciben en un solo acto (*Tanji*) porque cada Precepto encarna a todos los demás. Son “perfectos” (literalmente, “redondos”) porque carecen de deficiencia. La práctica superior (Mahayana) abraza el camino budista entero, teniendo en cuenta las tres categorías (moralidad, cultivación mental, y sabiduría) del aprendizaje budista (*Sangakuittai*). En otras palabras, los Preceptos Repentinos Perfectos no son preparatorios para nada más porque encarnan la meta del camino budista. En segundo lugar, su poder espiritual deriva principalmente del *Sutra del Loto*, por eso se llaman también los “Preceptos de Un Solo Vehículo” (*Hokke Ichijo Kai*) y trascienden todas las distinciones entre Mahayana y

Hinayana para salvar a todos los seres. Igualmente, su esencia es la verdadera realidad de la Budeidad (*Shimyo Bussbo*) en sí. Es eterna y nunca puede ser perdida, vida después de la vida, incluso si uno falla en guardar los Preceptos, que también se conocen como los Preceptos Incondicionados de la Joya Vajra (*Musa Kongo Hokaï*). Los Preceptos del Vinaya, por el contrario, sólo duran mientras el cuerpo físico dure y sólo mientras no se violen.

“Como ejemplo: una persona tiene siete hijos. Uno de los siete está enfermo. No es que la mente del padre y la madre no sean todos iguales, pero su mente se inclina hacia el que está enfermo. ¡Oh gran Rey! Es lo mismo con el Tathagata, él no es parcial y, sin embargo, su mente se enfoca en alguien que es pecador.” (*Sutra del Nirvana*)

9 – El Precepto Supremo Adamantino (*Kongo Hokikai*) - Pero el Precepto Adamantino, del cual surgen todos los Preceptos en la Escuela del Loto Reformada, es el aceptar y seguir el *Sutra del Loto*. El término aparece en el *Sutra de la Red de Brahma*, que establece: “Este Precepto del Cáliz de Diamante es la fuente de todos los Budas, la fuente de todos los Bodhisattvas y la semilla de la Naturaleza Búdica”. En *El Comentario Secreto sobre el Aspecto del Precepto del Diamante*, el Gran Maestro Saicho interpretó la Naturaleza del Buda, o el Verdadero Aspecto de Todos los Fenómenos mencionados en el *Sutra del Loto*, como el Cáliz Adamantino. Por lo tanto, el Precepto del Cáliz Adamantino significa abrazar el *Sutra del Loto*.

10 - Las Tierras Puras (*Jodo*) – Si bien podemos seguir el Camino del Bodhisattva, practicar los Paramitas y subir escalonadamente en el camino hacia nuestro Despertar, existe una forma alterna de alcanzar el *summum bonum* del Budismo: renacer en la Tierra Pura. Las Tierras Puras (**Buddhakshetras – Jodo**) son mundos ideales creados por el poder de los votos y los méritos de los Budas en su camino a la Budeidad, donde existen las condiciones ideales para alcanzar nuestro Despertar. De todas las Tierras Puras, la más famosa es la Tierra Pura de la Bienaventuranza (*Sukhavati*) del Buda Amida.

“Aquellas personas que han deseado, desean ahora o desearán nacer en la Tierra Pura del Buda Amida nunca retrocederán en el camino hacia la Iluminación Plena.” (*Sutra del Buda Amida*)

11 - El Renacimiento (*Ojo*) – Si bien esto parece ser bien diferente del Budismo Tradicional, aspectos tradicionales Mahayana ortodoxos como el Bodhicitta, el Deseo de Alcanzar el Despertar y Salvar a los Seres Sintientes, es reemplazado por un concepto similar, el deseo de Renacer en la Tierra Pura. La práctica es la misma: la meditación, la devoción, el estudio y la recitación, pero tiene un fuerte componente de fe (el cual se encuentra en todas las escuelas). El Despertar y el Nirvana es reemplazado por el Renacimiento y la Tierra Pura, respectivamente. Así, como vemos, es el mismo camino budista, con diferente terminología y enfoque, pero el fin es el mismo. El Renacimiento en la Tierra Pura de la Bienaventuranza es un regalo otorgado por el Buda, no una licencia para hacer lo que queramos. Debemos seguir siendo discípulos e Hijos del Buda.

12 - El Buda Amida (*Amida Nyorai*) - El Buda Amida es una manifestación (*Sambhogakaya*) del Cuerpo del Dharma, quien creó una Tierra Pura en el Occidente donde existen todas las condiciones necesarias para alcanzar nuestro Despertar en una sola vida. Para poder renacer en su Tierra Pura Occidental, solo debemos depositar toda nuestra fe y confianza en el Buda Amida y su poder salvífico y realizar las prácticas Tierra Pura, como el *Nembutsu*.

13 – El Nombre del Buda (*Nembutsu*) – Podemos Renacer en la Tierra Pura del Buda Amida por medio de la recitación de su Nombre, el *Nembutsu*, o la Visualización de su Tierra Pura, el *Kanbutsu*, o realizando obras meritorias. El *Nembutsu* diferentes formas, como el *Nembutsu* Recitativo y Visualizativo: (1) *Nembutsu* Recitativo, es la recitación del Nombre del Buda, usualmente formulado como “*Namu Amida*

Butsu”. El Buda Amida, en sus votos, juró lograr el renacimiento de todo ser que recite su nombre con fe y confianza, aunque sea diez veces. (2) Nembutsu Contemplativo o Visualizativo, es cuando realizamos la visualización del Buda Amida y su Tierra Pura. Sin embargo, toda práctica budista, realizada con la intención de alcanzar el Renacimiento en la Tierra Pura Occidental, puede ayudarnos a alcanzar el renacimiento. Es por eso que, en la Escuela del Loto Reformada, el Nembutsu es tanto una meditación como una contemplación, y puede contener elementos de visualización sobre el Buda Amida y su Tierra Pura. El Nembutsu nos permite unirnos al Buda, y es recitado como un acto de gratitud, así como una aspiración al renacimiento en la Tierra Pura de la Bienaventuranza. Esto es explicado en los Tres Sutas de la Tierra Pura (*Amidasankyō*).

“La luz del Buda Amida impregna todos los mundos, siempre abrazando a aquellos que recitan su Nombre.” (*Sutra del Buda Amida*)

14 – Las Cuatro Deudas de Gratitud (*Shi-on*) – En el Budismo, se nos enseña que le debemos una gran deuda de gratitud a la Vida por permitirnos esta preciosa oportunidad humana para realizar nuestro Despertar; a todos los seres, por nuestras interconexiones; y al Buda Eterno, por revelarnos el Dharma e instituir la Sangha. Esto se recoge en las Cuatro Deudas de Gratitud.

1. **Padres** - La primera es la deuda de gratitud con el padre y la madre, por darnos la vida y criarnos.
2. **Sociedad** - En segundo lugar, está la deuda de gratitud con el gobernante de la nación. Esta es la gratitud que se le debe al soberano por apoyar el sustento de uno, brindándole así alimento, techo y vestido. En el mundo democrático de hoy, donde la soberanía reside en el pueblo, es agradecimiento a la sociedad misma y sus instituciones.
3. **Todos los Seres** - La tercera es la deuda de gratitud con todos los seres vivos. La vida es eterna, extendiéndose a través de las tres existencias de pasado, presente y futuro; los Sutas enseñan que hemos nacido en este mundo después de haber pasado por el ciclo de nacimiento y muerte infinitas veces. Desde ese punto de vista, en un momento u otro en el pasado, todos los hombres han sido nuestro padre y todas las mujeres nuestra madre. El Budismo nos ve a todos como relacionados y con deudas de gratitud entre nosotros. igualmente, debemos de darle gracias a los seres cuyas vidas nos sostienen y permiten nuestro Despertar.
4. **Tres Tesoros** - Finalmente, la deuda de gratitud a pagar a los Tres Tesoros: el Buda, el Dharma y el Orden (Sangha). Dado que la felicidad suprema radica en alcanzar el estado de vida de la Budeidad, la mejor manera de pagar nuestra deuda de gratitud con los demás es enseñarles el Budismo, el medio supremo para alcanzar la Iluminación.

Con la predicación del Dharma adaptado hasta el momento, el Buda pudo sentar las bases para continuar revelando un poco más de la Verdad, y predicaría sobre la Vacuidad, la Unidad Fundamental, finalizando la preparación de sus discípulos para su Verdadero Dharma Eterno.

15 - Los Tres Periodos del Dharma (*Sanji*) – Estas son las Tres Eras profetizadas por el Buda: el Día Primero, el Día Medio y el Día Último de la Ley. Tres períodos o etapas consecutivas en las que se divide el tiempo que sigue a la muerte de un Buda. Estos también se conocen como los períodos de la Ley Correcta (*Shobo*), la Ley Falsificada (*Zobo*) y la Ley Decadente (o la Ley Final - *Mappo*).

“Después de haber entrado en el Nirvana, en los tiempos difíciles cuando prevalecen los Cinco Pecados Capitales, florecerá el camino del diablo. El diablo aparecerá en forma de monjes budistas e intentará confundir y destruir mis enseñanzas... Los que hacen el mal llegarán a ser tan numerosos como las arenas del océano, mientras que los buenos serán extremadamente pocos, tal vez no más de una o dos personas”. (*Sutra del Declive del Dharma - Hometsujin-kyō*)

Durante el Primer Día de la Ley, prevalece el espíritu del Budismo y la gente puede alcanzar la Iluminación a través de su práctica. Durante el Día Medio de la Ley, aunque el Budismo se establece firmemente en la sociedad, se formaliza cada vez más y menos personas se benefician de él. En el Último Día de la Ley, las personas están contaminadas por los Tres Venenos de la codicia, la ira y la necedad, y pierden su aspiración a la Iluminación; el Budismo mismo pierde el poder de conducirlos a la Budeidad, por lo que se descartan los Preceptos. Solo la fe, el estudio y la práctica en las Enseñanzas Perfectas y Completas nos permite elevarnos por encima del Último Día de la Ley, revelar nuestra Naturaleza Búdica, y manifestar nuestra Budeidad. Nos encontramos en el Último Día de la Ley.

“¡Oh Shariputra! Los Budas aparecen en los mundos malvados de las cinco impurezas, a saber, la impureza de kalpa, la impureza del sufrimiento, la impureza de los seres vivos, la impureza de los puntos de vista y la impureza de la duración de la vida. ¡Oh Shariputra! En la era del kalpa caótico, las impurezas son profundas. Los seres vivos, siendo tacaños, codiciosos y envidiosos, no estarán plantando raíces virtuosas. Por lo tanto, todos los Budas, al aplicar el poder de los métodos hábiles, diferencian al Único Vehículo del Buda enseñándolo como si hubiera tres Vehículos diferentes”. (*Sutra del Loto 2*)

VII.4 - El Periodo de la Perfección de la Sabiduría (*Hannya*) - Fue en este periodo que el Buda predicó los Sutras Prajnaparamita o de la Perfección de la Sabiduría, donde enfatiza la Vacuidad o total interconexión e interdependencia de todos los fenómenos. Aquí encontramos Sutras como el *Sutra del Diamante (Kongokyo)* y el *Sutra del Corazón (Shingyo)*, el *Sutra de la Perfección de la Sabiduría Largo, Mediano y Corto*, el *Sutra de los Reyes Benevolentes*, etc., y el mismo, junto con el periodo anterior, duraron por 22 años.

Entre estas enseñanzas se encuentran:

1 - La Vacuidad (*Ku*) – La Vacuidad (*Sunyata - Ku*) es la doctrina budista que postula que nada existe de forma independiente, sino que todo está intrínsecamente interrelacionado. Por ello, todo procede de una misma Fuente: la Vacuidad, que lejos de ser un concepto nihilista, es una doctrina que estipula que el Cosmos emana de una sola Esencia, la Unidad Fundamental, y que esa Esencia asume diferentes formas, de acuerdo con diferentes causas y condiciones. Este es el Verdadero Aspecto de la Realidad; la indiferenciación de la que surgen todas las entidades, distinciones y dualidades aparentes. Es una característica ontológica de la Realidad, pero a su vez, es un estado meditativo o un análisis fenomenológico de la experiencia que podemos experimentar por medio de la práctica budista. Podemos avanzar en nuestro camino al Despertar por medio de la perfección de la sabiduría, ya que el conocimiento de la Vacuidad es la virtud fundamental del Bodhisattva. Vacuidad (*Sunyata*) es un término que describe la Verdadera Naturaleza de la Realidad en términos negativos. Talidad (*Tathata*) es la misma doctrina en términos positivos. La Talidad se considera como la Realidad Última en el misticismo Mahayana. Es immanente a la vida, pero trasciende su expresión. Está más allá de todos los conceptos y distinciones, inamovible e inmutable.

“Además, estos seres sintientes también deben haber descartado todas las ideas arbitrarias relacionadas con las concepciones de un yo personal, otras personalidades, seres vivos y un Yo Universal, porque si no lo hubieran hecho, sus mentes inevitablemente se aferrarían a tales ideas relativas. Además, estos seres sintientes ya deben haber descartado todas las ideas arbitrarias relacionadas con la concepción de la inexistencia de un yo personal, otras personalidades, seres vivos y un Yo Universal. Si no lo hubieran hecho, sus mentes todavía estarían aferrándose a tales ideas. Por lo tanto, cada discípulo que está buscando Anuttarasamyaksambodhi debe descartar, no solo las concepciones de su propia individualidad, otros yos, seres vivientes y una individualidad universal, sino que debe descartar, también, todas las ideas acerca de tales concepciones y todas las ideas acerca de la no existencia de tales concepciones.” (*Sutra Largo de la Perfección de la Sabiduría*)

2 - El Camino Medio (*Chudo*) – Sin embargo, la Unidad Fundamental – la Verdadera Naturaleza de la Realidad, no dual - no eclipsa o está por encima de la realidad convencional o de la dualidad. Este es verdadero significado de la doctrina del Camino Medio del Buda.

““Shariputra, la forma (el mundo y todos sus componentes) no difiere de la vacuidad (la energía que compone todo - la Talidad); el Vacío no difiere de la forma. La forma en sí misma es el Vacío; el Vacío en sí mismo es la forma. Lo mismo ocurre con el sentimiento, la cognición, la formación y la conciencia. Shariputra, todos los Dharmas están vacíos de características. No son producidos, ni destruidos, ni contaminados, ni puros; y ellos ni aumentan ni disminuyen. Por lo tanto, en el vacío no hay forma, sentimiento, cognición, formación o conciencia; carece de ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo o mente; sin imágenes, sonidos, olores, sabores, objetos de contacto o Dharmas; ningún campo de los ojos y ningún campo de consciencia mental; no existe la ignorancia o finalización de la ignorancia, lo mismo es con la vejez y la muerte o el final de la vejez y la muerte. No hay sufrimiento, no hay acumulación, no hay extinción, y no hay forma, ni entendimiento ni logro. Porque nada se logra (sino que siempre lo hemos poseído), el Bodhisattva, a través de la realización del Prajna Paramita no tiene impedimentos en su mente. Dado a que no hay impedimento, él no tiene miedo, y deja muy atrás el pensamiento distorsionado de la ilusión (de una existencia dual independiente y separada). ¡En definitiva, el Nirvana!” (*Sutra del Corazón*)

Cerca del final de su vida, estando sus discípulos preparados, el Buda ahora por fin podría revelar la totalidad de la Verdad de su Dharma Eterno y su Despertar a los seres sintientes. Habiendo sentado las bases de su Orden y su Mensaje, el Buda ahora podría desaparecer en cuerpo físico, pues sus obras serían continuadas por sus discípulos, guiados por su Espíritu.

VII.5.1 - El Período de los Sutras del Loto y Nirvana (*Hokke – Nehan*) - Finalmente, cuando los seres ya estaban listos, el Buda reveló nuevamente la totalidad de su Iluminación en el *Sutra del Loto (Hokke Kyo)*, y el *Sutra del Nirvana (Nehan Kyo)*, el cual lo afirma, expande y complementa.

27

1 - La Razón Real de la Aparición del Buda en el Mundo - Aquí, el Buda revela (1) su Plan Dhármico Salvífico: todas estas enseñanzas fueron dadas para preparar a los seres para recibir la totalidad de la Verdad del Dharma; (2) el Buda, al igual que todos los Budas, es una manifestación carnal de la Energía del Universo, el cual desciende a los mundos para llevar un mensaje de unidad y revelar las leyes del Cosmos; (3) todos los seres poseen la Naturaleza Búdica - la capacidad de convertirse en Budas y realizar el trabajo salvífico dhármico a través de los universos. Estas fueron las enseñanzas que el Buda dio durante los últimos 8 años de su vida hasta su Parinirvana.

“Los Budas... aparecen en el mundo por una sola gran razón... para abrir la puerta de la sabiduría de Buda a todos los seres vivos”. (*Sutra del Loto 2*)

Este es el *Misterio de la Triunidad*, pero también el *Misterio de la Unidad del Buda*: todos los Budas son manifestaciones de un solo Buda – el Buda Eterno Mahavairocana.

2 – La Verdadera Forma de Interpretar el Dharma - El *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana* logran traducir, en el lenguaje de este mundo, las verdades iluminadas reveladas en el *Sutra de la Guirnalda de Flores*, y redefinen y recontextualizan todas las enseñanzas dadas anteriormente por el Buda en el mundo. En este periodo, el Buda pudo traducir el Dharma Cósmico, objetivo e impersonal, en su Dharma Terrenal, subjetivo y personal. En el *Sutra Avatamsaka*, el narrador es el Buda fundamental predicando la verdad fundamental sin filtros ni limitaciones, en todos lados en los tres tiempos (pasado, presente y futuro); expresa el universo como lo ve un Buda (el *Dharmadhatu*), que ve todos los fenómenos como vacíos y, por lo tanto,

infinitamente interpenetrados, desde el punto de vista de la Iluminación. Esta interpenetración se describe en el *Sutra Avatamsaka* como la percepción “de que los campos llenos de ensamblajes, los seres y eones que son tantos como todas las partículas de polvo, están todos presentes en cada partícula de polvo”.

3 – La Predicación del Dharmakaya - A diferencia de esto, el *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana* fue predicado por la encarnación de Mahavairocana – el Buda Shakyamuni (*Nirmanakaya*) – para todos los seres: desde los más bajos hasta los más avanzados, en un lenguaje que todos pudieran entender. El Universo mismo se hizo carne para poder comunicar su mensaje por medio del lenguaje humano. Otra diferencia es el lugar donde los Sutras fueron predicados. El *Sutra Avatamsaka* fue predicado en el Océano de los Mundos de la Tesorería del Dharma: la totalidad del Cosmos en todas sus direcciones y en todos sus tiempos. Por otro lado, el *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana* fueron predicados en nuestro mundo, para nosotros, y sus aspectos más importantes fueron predicados una vez el Buda unificó y purificó todos los mundos en el universo. No obstante, ambos Sutras hablan sobre el Vehículo Único (*Ekayana - Ichijo*) de la Budeidad. Ambos Sutras son el Alfa y el Omega, el principio y el fin, de la predicación del Buda y forman un círculo que abarca y unifica la misión del Buda en el mundo. Las enseñanzas esotéricas (*Vajrayana – Mikkyo*) también se encuentran en este periodo.

“El Sutra del Loto puede salvar a todos los seres vivos. El Sutra del Loto es capaz de librar a todos los seres vivos de dolores insoportables y amargos sufrimientos. El Sutra del Loto puede traer abundantes beneficios y bendiciones a todos los seres vivos, satisfaciendo todos sus deseos, esperanzas y sueños”. (*Sutra del Loto 23*)

Entre estas enseñanzas se encuentran:

4 - La Irradicabilidad del Sufrimiento - El sufrimiento existe y es irradicable, y la Iluminación no significa eliminarlo, sino lo opuesto: aceptarlo como omnipresente. El Budismo presenta el Camino Medio entre la indulgencia del deseo y su supresión. Ambos son formas de tratar de eliminarlo, ya sea a través de su satisfacción o de su eliminación. Al tratar de satisfacer, eliminar o suprimir el deseo, los perpetuamos. La consciencia de un deseo y su aceptación como algo condicionado es dejarlo ser lo que es. No podemos controlarlos. Ellos desaparecerán por sí solos. Esto es lo que intentamos cultivar a través de la meditación. Es no permitirnos ser controlados por el deseo ni tratar de controlarlo. El sufrimiento es una parte fundamental de la Existencia, y contiene en sí el potencial del Nirvana, de la paz y la calma. ¿Cómo es esto? Dado a nuestra naturaleza limitada, tanto en consciencia, así como en el espacio y el tiempo, nos experimentamos como elementos o individuos separados del Cosmos. Esto, ya de por sí, crea la raíz de sufrimiento, pues vagamos por la vida sintiendo que estamos incompletos, y tratamos de llenar ese vacío existencial - intrínseco del ser - con cosas, como el placer, bienes materiales, trabajo, sustancias que nublan la mente, relaciones de pareja, etc. Esto hace que cosas que son naturales, como el alimentarnos, el cobijarnos y protegernos de los elementos, el entrar en relaciones con los demás, etc., se vuelvan impuras. El no saber ni sentir que somos uno con la Existencia - la Unidad - y vivir en la dualidad, es el origen del sufrimiento. Esto se llama la Oscuridad Fundamental, la Ignorancia. Esta ignorancia hace que sintamos que somos seres individuales, en vez de reconocer nuestra Unidad Fundamental - nuestra total interconexión con la Existencia y todos los seres sintientes, el ambiente y el Cosmos - y que veamos solo por nosotros. Esto es lo que genera el egoísmo, y el egoísmo hace que creemos más sufrimiento.

5 – La Necesidad Natural del Sufrimiento - El sentimiento - natural y necesario: si no hubiese ese sentimiento de dualidad, de individualidad, el Cosmos no hubiese podido evolucionar - de individualidad, nuestro ser finito, hace que deseemos ser eternos, que nuestros seres queridos sean eternos, que seamos felices todo el tiempo, que poseamos todo lo que queremos, así como hace que no nos gusten otras personas, y otras experiencias, y las evitemos, y cuando se acercan o suceden, continuamos sufriendo.

Pero como hemos mencionado, el sufrimiento es una parte fundamental - omnipresente e irradicable - del funcionamiento natural del Cosmos. A diferencia de las religiones teístas, el Budismo no postula - como dogma central - la existencia de un Dios que haya creado el universo. Si bien el Budismo reconoce la existencia de dioses, llamados devas, y mantiene figurativamente la concepción tradicional de la creación, mantenimiento y disolución del Cosmos indio, el mismo dice que esto sigue el proceso natural del Karma, el cual crea los mundos, los ambientes, los seres, y todas las circunstancias en las que se encuentran.

Así, como vemos, el sufrimiento, como todo, es una manifestación fenoménica del universo, y somos nosotros quienes lo llamamos “sufrimiento”. Solo existe cuando llevamos nuestra consciencia, deseamos que no existiese y tratamos de eliminarlo. Este es el Camino Medio. El verdadero camino al fin del sufrimiento yace en expandir nuestras percepciones y tratar de ver las cosas con los ojos del Buda, con la visión de un Iluminado. Y todos poseemos esa capacidad. Todos poseemos la Naturaleza Búdica. Al experimentar nuestras vidas, debemos de ver las cosas como son: neutrales - somos nosotros quienes las categorizamos como buenas y malas, placenteras o no placenteras. Debemos de ver las cosas tal y como son, no a través de nuestros filtros, resultados de nuestro ser finito y falso. El poder experimentar las cosas tal y como son, con su amplia gama de experiencias, solo puede ser cultivado por medio de nuestro entrenamiento, nuestra familiarización, con esos estados de consciencia iluminados - “los ojos del Buda” - que desarrollamos a través de los Preceptos, la meditación, y el cultivo de la Sabiduría - nuestra realización de la Unidad Fundamental. Esto es el Nirvana. Una vez realizamos esto, podemos vivir en el mundo de la dualidad, informados por nuestra Unidad, y hacer de este mundo uno mejor para todos, ya que todos estamos interconectados.

“Yo vengo a los mundos para un solo propósito: revelar la experiencia de lo que es ser un Buda a todos los seres sintientes, para que alcancen la Budeidad. El contenido de mis enseñanzas son medios hábiles (ficciones) para ese propósito. Es para revelarles a todos como pueden alcanzar el estado de un Buda. Todos ustedes son Bodhisattvas, y este es el Nirvana”. (*Sutra del Loto 2*)

Es por ello que el sufrimiento es irradicable; el Despertar individual es una ilusión y perseguirla es egoísta; y el Nirvana fue una meta incompleta para prepararlos para la Verdadera Naturaleza del universo y la realidad.

6 - La Ignorancia Fundamental (*Gampon-no-Mumyo*) – Así como el sufrimiento es irradicable, de igual forma, la Ignorancia es solo una modalidad natural y necesaria en el mundo. El Samsara y el Cosmos es una manifestación de la Budeidad, del Buda Eterno, pero en Ignorancia, ya que es un prerrequisito necesario para la evolución de la vida y de la consciencia en el Cosmos. Todos los seres nacen de la Ignorancia, y poseen la capacidad para el mal. Si no fuésemos ignorantes y poseyéramos la capacidad para el mal, no podríamos ejercitar la disciplina y la moralidad; no podríamos alcanzar el Despertar. el bien y el mal, así como el Despertar y la Ignorancia, son complementarias. Un Buda puede usar el conocimiento de su propia capacidad para el mal para salvar a los seres sintientes y llevarlos al Despertar. El Samsara y el Nirvana, la Ignorancia y el Despertar, son dos manifestaciones de la misma Talidad. Incluso Mara, la encarnación del deseo, la dualidad y la tentación, es sirviente del Buda; un aspecto necesario en el Cosmos.

“Así como la flor de loto no florece en las altas montañas de aires puros, sino más bien en el sucio lodo, la Iluminación no existe sin la ignorancia. Esta ignorancia misma viene a ser la semilla de la Iluminación. Así como no se consiguen tesoros incalculables sin sumergirse hasta el fondo del mar, así quien no se sumerge en el mar de la ignorancia no alcanzará la joya de la Iluminación. Sólo después de haberse sentido perdido en las quebradas de las montañas de los egoísmos, el hombre podrá desear de ir en búsqueda del camino que lo llevará a la Iluminación.” (*Sutra de Vimalakirti*)

7 - La Eternidad del Buda (*Hombutsu*) – El Buda Shakyamuni, lejos de ser solo un hombre, fue una encarnación del Alma del Universo, el *Dharmakaya*, quien apareció encarnado en este mundo

para revelar el Dharma, las Leyes Universales y salvar a todos los seres sintientes de la oscuridad de la Ignorancia.

“Cuando la luna se oculta decimos que se ha puesto, y cuando aparece decimos que ha salido, pero la verdad es que la luna no se va ni viene; siempre está, ni sale ni se oculta. Del mismo modo el Buda no nace ni muere, siempre existe. Tan sólo muestra la vida y la muerte para enseñar a los seres. Decimos que la luna crece y mengua. La luna no crece ni mengua, siempre es luna llena. De igual manera, el Buda existe eternamente; no nace ni muere. La vida y la muerte existe sólo en los ojos de los seres.” (*Sutra del Nirvana*)

Cuando decimos “encarnó”, nos referimos a que el Alma del Cosmos haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación.

“El Cuerpo del Buda es la Iluminación misma, por eso es eterno e indestructible. No es un cuerpo físico mantenido por los alimentos. Es un cuerpo eterno cuya sustancia es la Sabiduría, por ello el Buda no teme, no enferma y es eternamente invariable”. (*Sutra del Nirvana*)

“El Buda no muere. Mientras exista la Iluminación, el Buda no perecerá. La Iluminación es la luz de la Sabiduría que alumbra a los seres y los hace renacer en la Tierra del Buda. El que comprenda esta verdad se convertirá en hijo del Buda. Aceptará las Enseñanzas y las transmitirá a la posteridad. En verdad, no existe nada tan maravilloso como la omnipotencia del Buda.” (*Sutra Avatamsaka*)

El acontecimiento único y totalmente singular de la encarnación del Buda Eterno no significa que el Buda sea en parte Buda y en parte hombre, ni que sea el resultado de una mezcla confusa entre lo divino y lo humano. Él se hizo verdaderamente hombre sin dejar de ser verdaderamente el Buda Eterno. Esto es testiguado por sus numerosos milagros y poderes maravillosos. Sin embargo, éste no podía ser de por sí ilimitado: se desenvolvía en las condiciones históricas de su existencia en el espacio y en el tiempo. Por ello, el Buda está más allá del mundo (trascendente), y sin embargo, es uno con el mundo y habita dentro de todos y cada uno de nosotros (inmanente). El Buda, como una manifestación del Dharma o la Ley Mística de la Vida, se encarnó para salvarnos reconciliándonos con nuestra Budeidad Universal; para que conociéramos el Dharma, y para ser nuestro modelo a seguir, permitiéndonos ser partícipes en su Budeidad. Es por eso que hablamos de los Tres Cuerpos del Buda.

“El Buda posee tres aspectos. La Esencia o el Dharmakaya, la Potencialidad o el Sambhogakaya, y la Manifestación o Nirmanakaya. El Dharmakaya es la sustancia del Dharma, o sea, la sustancia de la Sabiduría misma. Como la Esencia misma, el Buda no tiene color ni forma; como no tiene color ni forma, no va ni viene a ninguna parte; porque no va ni viene a ninguna parte, está en todas partes. Es como el cielo que lo cubre todo. Él es todas las cosas y no le falta nada. Existe, no porque la gente piense en Él, ni deja de existir porque los seres lo olviden. Ni viene cuando es bien recibido ni deja de venir cuando es ignorado. El Buda está por encima de todos los movimientos del alma humana. La Esencia del Buda lo llena todo; está en todos los rincones del mundo. Existe por encima del concepto humano o de las dudas acerca del Buda.

“La Potencialidad o el Sambhogakaya del Buda, es el Buda incorpóreo que toma forma para aliviar los sufrimientos humanos, hace votos, lleva una vida ascética y revela su Sagrado Nombre. Es el Buda que dirige y salva a los seres. La raíz de este aspecto del Buda es la Gran Compasión. Salva a los seres empleando diferentes métodos. Como el fuego que quema incesantemente las cosas, así a Compasión del Buda destruye las pasiones del deseo. Como el viento que limpia, así Él dispersa el polvo de los sufrimientos humanos.

“El Buda de la Manifestación o el Nirmanakaya aparece en este mundo en la forma de un humano, para llevar a cabo la salvación. Nace como ser humano, renuncia a todo y alcanza la Iluminación. Dirige a todos los seres por todos los medios y les advierte haciéndoles ver la enfermedad y la muerte.

“Aunque el aspecto original del Buda es uno, el Dharmakaya, el Buda toma varias formas, puesto que la naturaleza de los seres difiere de uno a otro. Sin embargo, aunque el Buda que ven los seres varíe de acuerdo a sus diferentes deseos, actos y capacidades, el Buda muestra una sola Verdad: el Dharma. El Buda se divide en tres aspectos, pero tiene un solo objetivo: la salvación de todos los seres”. (*Sutra de la Luz Dorada*)

Entonces, el Buda es la actividad dinámica que trabaja incansablemente, tanto fuera como dentro de nosotros, por nuestro Despertar. Cuando estudiamos el Dharma del Buda Eterno y lo ponemos en práctica en nuestra vida, podemos participar en su vida eterna y realizar la labor salvífica del Buda en el mundo.

“Ha pasado un período de tiempo inmensamente largo desde que me convertí en Buda. Mi esperanza de vida es inconmensurable *asamkhya kalpas*. Eterno e inmortal, siempre he estado morando aquí sin entrar nunca en el Parinirvana”. (*Sutra del Loto 16*)

8 - La Naturaleza Búdica (*Bussho*) – Dado a que todos somos uno con el Buda Eterno, la Energía de Vida del Universo, todos poseemos la Naturaleza Búdica, la capacidad de alcanzar el Despertar y manifestar nuestra Budeidad Innata en esta vida y en este cuerpo, sin importar nuestras diferencias. La Budeidad, de hecho, es nuestro destino ineludible.

“Manjushri respondió: ‘Sí, la hija del Rey Dragón Sagara acaba de cumplir ocho años. Sabia e inteligente, comprende fácilmente el karma de todos los seres vivos. Habiendo obtenido el Dharani, es capaz de abrazar y defender el profundo Tesoro Secreto tal como lo revelaron los Budas. También puede entrar en meditación profunda y lograr una comprensión completa de varias doctrinas. En un instante, despierta a la aspiración de la Iluminación y alcanza la etapa de no regresión. Ha adquirido una elocuencia sin trabas y una mente compasiva que trata a todos los seres vivos como a sus hijos. Sus méritos están cumplidos. Sus pensamientos y discursos son tan sutilmente maravillosos como magnánimos. De disposición compasiva y benévola, gentil y elegante en determinación, ha alcanzado la Iluminación”. (*Sutra del Loto 12*)

9 - El Uso de los Medios Hábiles (*Hoben*) – Todas las enseñanzas y prácticas budistas son medios hábiles o recursos empleados por el Buda Eterno para ayudarnos a descubrir nuestra Naturaleza Búdica y alcanzar nuestro Despertar. Por ello, todas son válidas. Dado a que los seres difieren en naturalezas, capacidades y necesidades, y dado a que todos nos encontramos en diferentes etapas de nuestro desarrollo espiritual al Despertar, el Buda predicó 84,000 enseñanzas y prácticas, cada una adaptada y formulada específicamente para nosotros, pues nadie está fuera de la luz compasiva del Buda.

“Ya que todos ustedes están despiertos al hecho de que todos los Budas, los Maestros de los Mundos, aplicar los métodos hábiles para enseñar la Ley, no tengan más dudas. ¡Que vuestros corazones se llenen de una inmensa alegría, porque saben que también se convertirán en Budas!” (*Sutra del Loto 2*)

10 - El Verdadero Ser (*Ga*) - El Buda, como vimos, originalmente predicó el *Anatman* o el “No-Ser” en sus enseñanzas primitivas para limpiar las mentes de los seres, rompiendo sus patrones limitantes, y expandir su visión, pasando de lo finito a lo Infinito. Pero posteriormente, el Buda predicó sobre la existencia de un *Verdadero Ser (Atman)*, el cual es uno con todo.

“Podemos decir que el alma (mente) verdadera, de la que hemos hablado con diferentes palabras, es la Naturaleza Búdica, o sea, la simiente del Buda.” (*Sutra del Nirvana*)

“También la Naturaleza del Buda está escondida entre el polvo y la suciedad de los deseos de los seres, pero con la Sabiduría se llega a descubrirla de nuevo. De esta forma la Naturaleza del Buda, aunque existente en los seres, se encuentra cubierta de codicia, ira y necedad, sujeta a los actos y a su retribución. Sin embargo, no es que esté destrozada; al eliminarse las necedades y la duda, aparecerá de nuevo.” (*Sutra del Nirvana*)

Podemos ver nuestro *Verdadero Ser* desde dos niveles:

1. **Trascendente** - A nivel micro, nuestro Verdadero Ser es nuestra Naturaleza Búdica manifestada en el mundo; es el Ser que se revela cuando alineamos nuestros pensamientos, palabras y acciones al Dharma Eterno del Buda. En otras palabras, nuestro Verdadero Ser es nuestro reconocimiento, aceptación y manifestación de nuestro rol como Bodhisattvas, como Hijos del Buda, en el mundo.
2. **Inmanente** - Por otro lado, nuestro Verdadero Ser es nuestro reconocimiento y comunión con el Buda, nuestra Unidad Fundamental, nuestra total interconexión con todos los seres sintientes. En ambos niveles, nuestro Verdadero Ser no es algo separado e independiente del Todo, sino la máxima expresión de la doctrina budista de la Originación Interdependiente. Cuando meditamos o cuando recitamos el Nembutsu, comulgamos con nuestro Verdadero Ser, con el Buda Eterno.

“Esta Naturaleza Búdica existe eternamente. Aunque un ser malo nazca como un animal, sufra como un demonio en el infierno, esta Naturaleza Búdica nunca se extingue.” (*Sutra del Loto*)

11 - La Verdadera Naturaleza del Nirvana (*Nehan*) – En el *Sutra del Loto*, el Buda compara el Nirvana con una ciudad fantasma. Aquí, el Buda nos habla acerca de un grupo de personas que quiere viajar lejos para llegar a un lugar remoto donde hay raros tesoros. Su líder es sabio, experimentado, y está muy familiarizado con la ruta, pero el camino por el que deben avanzar es escarpado y traicionero; a mitad del camino ellos se desaniman y quieren regresar. Viendo esto, su líder utiliza sus poderes de medios hábiles y, cuando han avanzado bastante a lo largo del escarpado camino, él conjura una ciudad. Ellos van allá para descansar y recuperan su espíritu, convencidos de que pueden escapar del temible camino. Sabiendo que se han recuperado del cansancio, el líder desaparece la ciudad fantasma y les dice que la tierra de los tesoros, su verdadero destino, está cerca. En el capítulo “La Parábola de la Ciudad Fantasma”, la ciudad fantasma es comparada con el Nirvana; y la tierra de los tesoros, el destino del grupo, es comparada con el Único Vehículo de la Budeidad. El significado de la parábola está en que, así como el guía conjura una ciudad para conducir a su grupo de viajeros hasta la tierra de los tesoros, el Buda emplea los medios hábiles para conducir a las personas hacia la Verdad. Pero, ¿cuál es la verdad?

“Seré un Buda en otra tierra y seré conocido por un nombre diferente. Aunque la idea de la extinción los llevará a entrar en lo que perciben como el Nirvana, debido a que estos discípulos seguirán buscando la sabiduría del Buda, finalmente podrán escuchar el Sutra del Loto. Es sólo a través del Vehículo Único del Buda que uno es capaz de alcanzar el verdadero Nirvana.” (*Sutra del Loto* 7)

En sus Enseñanzas Perfectas y Completas, el Buda revela que todos los que lo siguen son realmente Bodhisattvas, y que independiente de su estado actual, sus creencias y sus motivaciones, todos alcanzarán el Despertar y se convertirán en Budas. Estas prácticas iniciales del Budismo Primitivo les dieron las herramientas para expandir sus mentes y prepararlas para el verdadero trabajo en este mundo: despertar a nuestra unidad fundamental y ayudar a todos los otros seres. El Mundo Saha, este mundo del sufrimiento, es en realidad una manifestación de la Esencia o Energía que compone el universo, y por ello, no es diferente ni está separado del Nirvana. Este mundo es el Nirvana. Al realizar el trabajo del Bodhisattva en este mundo, y al practicar las prácticas budistas de los Preceptos, la meditación, etc., nosotros mismos creamos las condiciones que le permiten a este mundo manifestar sus cualidades nirvánicas inherentes. El Buda tuvo que idear medios hábiles (enseñanzas y prácticas) para que los seres pudieran descartar sus ideas preconcebidas del mundo y comprender la Verdadera Naturaleza de la Realidad. Este proceso de enseñanzas y aprendizaje y estas mismas prácticas son las que nos permiten abrir nuestros ojos a la Verdad. Al ayudar a otros a descubrir y practicar lo mismo, realizamos el trabajo del Bodhisattva y manifestamos el Nirvana en este mundo.

En el *Sutra del Loto*, el Buda les dice a todos: “Los Budas vienen a los mundos por una sola razón: revelar la experiencia de qué es un Buda a todos los seres. El contenido de mis enseñanzas eran todas ficciones

para revelar cómo hacerlo. Todos ustedes son Bodhisattvas, y este es el único Nirvana”. Un Buda es alguien que se ha vaciado de su ser finito e ilusorio y ha descubierto su Verdadero Ser infinito, - uno con Todo - y puede instruir a otros a verlo. Al aprender cómo eliminar el sufrimiento, estamos aprendiendo a ayudar a otros a aliviarlo. La Realidad Última, lo Absoluto, la Budeidad, es la esencia y el sustrato de todo lo que existe, y todo lo que existe es una manifestación de esa Realidad Última. Dado a que la Budeidad es la Esencia de todo, todos poseemos Naturaleza Búdica y somos capaces de alcanzar el Despertar y convertirnos en Budas. Este es el verdadero significado del *Sunyata*, de la Vacuidad, y de su contraparte positiva de la Talidad (*Tathata*). Todos los fenómenos son atributos del Nirvana. El verdadero Nirvana no es abandonar el Samsara, sino el Samsara mismo. No existe una dualidad entre ellos: son uno y lo mismo. El Samsara es la visión del mundo desde una perspectiva ilusoria, y el Nirvana es el mismo mundo desde los ojos de un Buda. El Buda viene al mundo para ayudarnos a ver esto.

“El Buda, conociendo las mentes débiles y superficiales de los seres vivos, usa el poder de los métodos hábiles para enseñar dos Nirvanas a fin de proporcionar un lugar de descanso a lo largo del viaje. Si los seres vivos continúan morando en estas dos etapas (es decir, Shravakas y Pratyekabuddhas), el Tathagata entonces dará esta guía: Tu tarea no ha sido cumplida. La etapa en la que moras está cerca de la Sabiduría del Buda. Sin embargo, debes observar y percibir que el Nirvana que has alcanzado no es el real.” (*Sutra del Loto 7*)

Así, el Buda nos revela que no existe salida de la Rueda de Nacimientos y Muertes del Samsara. La vida es eterna. El mundo ha existido siempre, y continuará existiendo. Nada se crea ni se destruye, sino que se transforma. El ser individual (ego) que somos hoy dejará de ser tras la muerte; y lo que renacerá en un futuro no seremos nosotros. Solo podemos tratar de comprender mejor el funcionamiento y las leyes del universo y ayudar a otros a comprenderla para poder ver las cosas como realmente son, y ayudarnos los unos a los otros.

12 - Los Enemigos del Verdadero Budismo (*Sanrui-no-Goteki*) – El *Sutra del Loto y del Nirvana* profetizan que, cuando el Verdadero Budismo vuelva a aparecer en el mundo, aparecerán los Tres Enemigos Poderosos: (1) Laicos Ignorantes y Presuntuosos, que son laicos arrogantes; una referencia a los ignorantes del Budismo que maldicen y hablan mal de los practicantes del Verdadero Dharma y los atacan. (2) Sacerdotes Budistas Arrogantes que, con sabiduría perversa y corazones aduladores y torcidos que, aunque no entienden el Budismo, se jactan de haber alcanzado la verdad budista y calumnian a los practicantes del Verdadero Dharma. (3) Falsos Sabios o sacerdotes que pretenden ser sabios y que son reverenciados como tales, pero cuando se encuentran con los practicantes del Verdadero Dharma, temen perder fama o ganancias e inducen a las autoridades seculares a perseguirlos. Estos son los enemigos internos y externos de los cuales debemos de protegernos.

“En la era diabólica, a medida que disminuyan sus buenas raíces, los seres vivos se volverán cada vez más arrogantes, ávidos de beneficios y ofrendas, de raíces cada vez más malsanas, alejadas de la liberación, y difíciles de enseñar y transformar... Monjes en la era diabólica, con conocimiento desviado y mentes halagadoras y torcidas, que afirman haber ganado lo que no tienen, tienen mentes llenas de arrogancia... Fantasmas malignos poseerán a otros, para calumniarnos e insultarnos. Pero, reverenciando y confiando en el Buda, nos pondremos la armadura de la paciencia. Para pronunciar este Sutra, debemos soportar todas estas dificultades. No valorando el cuerpo o la vida misma, sino preocupándonos únicamente por el Camino Supremo, en las eras venideras protegeremos y mantendremos la encomienda del Buda.” (*Sutra del Loto 13*)

13 - La Verdadera Religión Budista (*Shinbukkyo*) - El Buda Eterno es el foco de devoción de la religión budista. El mismo es la personificación de la Realidad Última, el Verdadero Aspecto de la Realidad, que en su aspecto impersonal es el Dharmakaya, el Cuerpo del Dharma - la Energía de Vida del Cosmos. El Universo, al percibir el sufrimiento y los tormentos que los seres sintientes crean debido a su Ignorancia en el mundo dual del Samsara, entra personalmente en los mundos y asume diferentes formas - Budas - para salvar a los seres sintientes y revelar las Leyes Universales, el Dharma Eterno, el cual es el mapa

que nos permite navegar por el océano interminable de nacimientos y muertes y pasar de este Mundo Saha, Esta Orilla de la dualidad, a la Otra Orilla del Nirvana de la Unidad, y vivir vidas más plenas y felices. Pero para que su Dharma permanezca en el mundo para la posteridad, es necesario de la Sangha Eterna: los sacerdotes que se aseguran de mantener el Dharma ortodoxo del Buda y su continua transmisión en el mundo, y la comunidad de creyentes que ponen las enseñanzas en práctica y revelan la Verdadera Naturaleza del mundo, la Tierra Pura, en esta vida.

“Es así que, aunque el Buda se manifieste y desaparezca, la verdad es que no nace ni muere. Conociendo este principio, no hay que asombrarse ni entristecerse por la aparente aparición y desaparición del Buda y de la mutabilidad de las cosas. Lo importante es alcanzar la Iluminación y poseer la perfecta Sabiduría.” (*Sutra del Nirvana*)

Así, la Sangha Eterna es el cuerpo del Buda - su *Nirmanakaya* - en el mundo, y todos y cada uno de nosotros somos los ojos (para poder ver el sufrimiento en el mundo y trascenderlo, para revelar la Unidad Fundamental y vivir de acuerdo con ella), los oídos (para poder escuchar y socorrer a todas las almas de los seres sintientes y actuar acordemente a sus naturalezas, necesidades y capacidades), la boca (para poder revelar el Dharma Eterno y mostrar el camino de la Verdad) y las manos del Buda en el mundo (para que podamos rescatar a todos los seres sintientes y convertir este mundo en una Tierra Pura).

“Durante inconmensurables cientos de miles de millones de billones de asamkhya kalpas, he practicado esta Ley (Dharma) de la Suprema Iluminación Perfecta que es rara y difícil de alcanzar. Ahora, te he confiado el Dharma. Debes concentrarte de todo corazón en propagar ampliamente el Dharma para traer mayores beneficios, bendiciones y prosperidad para todos”. (*Sutra del Loto 22*)

Ahora que su verdadera misión en el mundo había sido completada, el Buda instruye a sus discípulos a mantener su Dharma Eterno y realizar su labor salvífica en el mundo, practicando los Tres Entrenamientos de Preceptos, Meditación y Sabiduría; instruyendo y salvando a los seres con un corazón puro; guiando nuestras acciones con el Dharma; trabajando con los seres sintientes como si fuesen sus hijos; compartiendo sus sufrimientos y haciendo de este mundo, uno mejor.

VII.5.2 - El Período de los Sutras del Loto y Nirvana + Esoterismo (*Mikkyo*) – Además del *Sutra del Loto y del Nirvana*, en el sistema de clasificación Tendai, se incluyen las Enseñanzas Shingon del Budismo Esotérico (*Vajrayana – Mikkyo*). Según la leyenda, Vajrasattva, después de haber sido iniciado por Mahavairocana en los misterios más profundos del Budismo, se escondió dentro de una torre de hierro en el Sur de la India. Allí el Bodhisattva se ocultó durante siglos, hasta que Nagarjuna abrió la Torre de Hierro y, según una versión de esta leyenda, recibió de Vajrasattva los dos principales Sutras del Budismo Shingon, el *Sutra de Mahavairocana (Dainichikyō)* y el *Sutra Vajrasekhara (Kongochokyo)*, entre otros. Luego, los mismos fueron pasados por los Patriarcas Esotéricos, como Vajrabodhi, Bodhiruci, Subakarasimha, Atikuta, pasando a China a Shunhsiao y Huikuo, y de ahí al Gran Maestro Saicho quien los trajo a Japón. A diferencia de las enseñanzas de los periodos anteriores, las enseñanzas esotéricas fueron predicadas, no por el Buda Shakyamuni – el Nirmanakaya o encarnación del Buda Eterno – sino por el Buda Eterno mismo en su forma *Dharmakaya*, el Buda Mahavairocana. Por ello, llegaron a nuestro mundo de forma diferente y no están destinadas a todos los seres sintientes, sino a los monjes budistas, para que puedan realizar mejor su labor como Bodhisattvas o Hijos del Buda en el mundo.

“El Bodhicitta es su causa, la compasión es su raíz, y los medios hábiles son su culminación. Señor de los Misterios, ¿qué es el Despertar? Es conocer la mente de uno como realmente es”. (*Sutra de Mahavairocana 1*)

Entre sus enseñanzas se encuentran:

1 - El Buda Cósmico Mahavairocana (*Dainichi Nyorai*) – El Budismo Esotérico de la Escuela del Loto Reformada postula que todo en el Cosmos emana de una misma Esencia o Energía, llamada la Talidad (*Tathata*), el Dharmakaya (*Hosbin* o Cuerpo del Dharma) del Buda Eterno. El Dharmakaya posee dos aspectos: el Dharmakaya Impersonal, llamado Mahavairocana (*Dainichi Nyorai*), que es onnipresente (*Fumon*); y el Dharmakaya Personal, que se manifiesta como la amplia variedad de Budas, que es unipresente (*Ichimon*). Todos los Budas son manifestaciones (*Sambhogakaya*) del Dharmakaya y revelan una de sus virtudes iluminadas. El Buda Shakyamuni, el Buda de este mundo que predicó el *Sutra del Loto*, es un Cuerpo Encarnado (*Nirmanakaya*) del Buda Mahavairocana.

“Ahora, el Señor, el Vida Mahavairocana, que mora para siempre en todo el espacio vacío y es el vajra del cuerpo, el habla y la mente de todos los Tathagatas, es a través de la interpenetración mutua con todos los Tathagatas; el ser de conocimiento que ilumina todos los Reinos Diamantinos; él es la matriz de conocimiento nacida de empoderamientos adamantinos iguales en número a las motas de polvo en todo el reino del espacio vacío, y debido a la infinitud de todos los Tathagatas, él es la gema de la gran consagración del conocimiento adamantino; por medio del conocimiento de lo que impregna todo el espacio vacío, ha realizado realmente la Iluminación, y debido a que todos los Tathagatas son puros por naturaleza, todos los dharmas son para él puros por naturaleza; por medio del conocimiento que manifiesta todas las formas a través de todo el espacio vacío, él es supremo en el acto de subyugar todos los reinos de los seres sintientes sin excepción, y a través de su infalible ejecución de las órdenes de todos los Tathagatas, está dotado de todos los poderes inigualables e insuperables del conocimiento hábil”. (*Sutra Vajrasekhara*)

Este es el **Misterio de la Trinidad**, pero también el **Misterio de la Unidad del Buda**: todos los Budas son manifestaciones de un solo Buda – el Buda Eterno Mahavairocana.

2 - Somos Uno con el Buda (*Shobutsu Ichinyo*) - Dado a que todo en el Cosmos emana del Buda Mahavairocana, todos somos uno con el Buda y podemos alcanzar la Budeidad. El Buda Mahavairocana está compuesto por los *Seis Grandes Elementos* que componen todo en el universo. Al morir, el cuerpo humano se disolverá nuevamente en los Seis Grandes Elementos. En el momento de la muerte, la Realidad Absoluta se levantará ante nosotros en todo su esplendor y luz. Si, en ese momento crítico, podemos reconocer al Buda Eterno como nuestra Verdadera Naturaleza Búdica, habremos realizado el Nirvana, la Iluminación Perfecta. Si fallamos en esto, seguramente renaceremos en un estado doloroso en el Samsara. Pero, podemos realizar el Despertar de la Budeidad mientras todavía estamos vivos, en este mismo cuerpo.

3 - Alcanzando la Budeidad en esta Vida (*Sokushin Jobutsu*) – La meta principal del Budismo Esotérico es permitirnos alcanzar la Budeidad en esta vida y en este cuerpo (*Sokushin Jobutsu*), a través de la unión completa mística con el Buda Eterno (Mahavairocana - *Dainichi Nyorai*), por medio del sacramento de los *Tres Misterios* (*Sanmitsu*) del cuerpo (Mudras), la palabra (Mantras) y la mente (Mandalas o Visualizaciones).

Junto con el **Misterio de la Unidad del Buda** y el **Misterio de la Unidad de su Mensaje**, hablamos del **Misterio de la Unidad de las Tierras Búdicas**: todas las Tierras Puras y mundos en el Cosmos son la Tierra Pura de la Tesorería del Loto (*Rengezo-sekai*). Todo en el Cosmos (*Dharmadhatu*) está unido, y es uno.

4 - Los Tres Secretos (*Sanmitsu*) – La meditación esotérica de la Escuela del Loto Reformada utiliza el principio de que, si uno desea alcanzar la Budeidad, entonces debe “actuar” como Buda, debe “hablar” como Buda y debe “pensar” como Buda. En otras palabras, uno debe usar el cuerpo, el habla y la mente para alcanzar el Cuerpo, el Habla y la Mente del Buda. Este es el *Sanmitsu* o los Tres Secretos del Budismo Esotérico. La Iluminación resultará cuando el cuerpo, el habla y la mente del Hombre se fusionen con el cuerpo, el habla y la mente del Buda. ¿De qué manera puede suceder esto? Ocurre a través del *Adbisthana*

(*Kaji*), la Gracia del Buda Eterno. Esta es la compasión, el poder y la gracia del Buda Cósmico, Mahavairocana. Los Tres Secretos o *Sanmitsu* involucran el uso de *Mudras*, *Mantras* y *Mandalas*.

5 - La Práctica Ritual (*Shidokegyo*) - Mediante el uso de los Tres Secretos, el ser humano se reintegra a su naturaleza más íntima, que es su Naturaleza Búdica. En japonés, esto se conoce como *Sokushin Jobustu* o alcanzar la Budeidad en esta vida y en este cuerpo. Por analogía, podemos decir que la gota de rocío entra en el océano, mientras que simultáneamente el océano entra en la gota de rocío. Esta es la Realización Suprema. El ritual más característico del Budismo Esotérico o *Mikkyo* es el *Goma*. El sacramento ritual esotérico *Goma* del fuego consagrado es exclusivo del Budismo Esotérico y es el ritual más reconocible que define al Budismo Tendai Esotérico (*Taimitsu*) entre las personas japonesas comunes en la actualidad. Se deriva del ritual védico del *Agnibotra* y es realizado por sacerdotes calificados en beneficio de los individuos, el estado o todos los seres sintientes en general. Se cree que el fuego consagrado tiene un poderoso efecto de limpieza espiritual y psicológica. La deidad central invocada en este ritual suele ser Acala Vidyaraja (*Fudō Myōō*). El ritual se realiza con el propósito de destruir las energías negativas, los pensamientos y deseos perjudiciales, y para hacer pedidos y bendiciones seculares, pero su meta final es eliminar todos los obstáculos en nuestro camino al Despertar. El ritual puede verse de dos maneras. Está, primero, el Goma “Exterior”, que es el fuego real encendido en el ritual. En segundo lugar, está el Goma “Interior”, que es el fuego de la Sabiduría del Buda que hemos encendido en nuestra mente. El fuego simboliza la sabiduría del Buda y nuestra Naturaleza Búdica, y los palos de madera que son quemados simbolizan los deseos humanos (la raíz del sufrimiento). En este ritual, el Buda quema la raíz de nuestro sufrimiento mientras rezamos para que nuestros deseos se hagan realidad, para hacer posible nuestro Despertar. Este ritual solo puede ser realizado por sacerdotes budistas ordenados y autorizados en templos consagrados para este sacramento.

IX. La Transmisión del Budismo

VIII.1 – Transmisión Oral - Tras la muerte física del Buda, sus enseñanzas fueron pasadas oralmente por siglos hasta que se compusieron en lo que hoy se llaman “*Sutras*”. En la India, en los cuatro siglos que siguieron el Parinirvana del Buda, sus diálogos y enseñanzas solo se conservaron en la memoria de los seguidores. Ningún registro escrito o representación artística (a excepción de las huellas del Buda) sobrevive hasta la época actual. Al igual que los brahmanes hindúes, los primeros budistas creían que el conocimiento religioso era demasiado sagrado para escribirlo, demasiado sagrado para grabarlo en piedra o madera. Durante todo este tiempo, aunque surgieron diferencias en el entendimiento de la aparición del Buda y su verdadera enseñanza, la comunidad budista ordenada continuó viviendo junta y en armonía. Pero con el pasar de los siglos, la Sangha monástica se volvió muy cerrada y elitista, centrada exclusivamente en la salvación personal como un medio para escapar del Samsara.

VIII.2 – La Primera División - Esto hizo que surgiera dentro de la Sangha monástica un movimiento reformista, que buscaba rescatar el mensaje y el propósito original del Buda y su Dharma en el mundo, para hacer el mismo disponible a todos los seres sintientes. Este nuevo grupo se llamó “*Mahayana*”, que significa “Gran Vehículo” (*Daijō Bukkyō*), pues buscaba salvar a todos los seres sintientes, y llamó al camino de los ancianos como “*Hinayana*”, o “Pequeña Barca” (*Kōjō Bukkyō*), pues solo buscaban salvarse individualmente. Los budistas Hinayana se adhirieron entonces a los primeros sermones del Buda (Agamas, hoy contenidos en el Canon Pali), los cuales sustentaban su posición de la salvación individual, e ignoraron sus sermones posteriores donde revela la totalidad de la Verdad, los cuales fueron adoptados por los budistas Mahayana (hoy contenidos en el Canon Sánscrito y Chino). Así, se creó la mayor división existente en el Budismo, la cual existe aún en nuestros días, entre las escuelas Theravadas (Hinayana) y las escuelas Mahayana.

VIII.3 – Divisiones Subsiguientes - Con el pasar del tiempo, el Budismo Hinayana se concentró en el Sur de Asia, y el Budismo Mahayana se esparció por todo el Norte y el Este de Asia, y continuó desarrollándose. A medida que pasaba de un país a otro, ciertos grupos se formaron alrededor de cierto cúmulo de enseñanzas: unos se centraron sobre la doctrina de la Vacuidad (*Sunyata*) y enfatizaron el rol y la importancia de la práctica de la meditación para realizar la Verdadera Naturaleza de la Realidad, mientras que otros se centraron alrededor de medios hábiles como la devoción y la fe a ciertos Budas y Bodhisattvas, como la recitación del Nembutsu y el culto al Buda Amida. No obstante, la meta de ambos grupos era la misma, presentada en palabras y en práctica de forma variada: alcanzar el Despertar (o el Renacimiento) del Nirvana (Tierra Pura) para el beneficio y la salvación de todos los seres sintientes. Poco a poco, así, el Budismo Completo y unificado - el legado del Buda en el mundo - continuó dividiéndose y fragmentándose por todo el mundo budista. También, surgió una rama dentro del Mahayana dedicada a las enseñanzas esotéricas del Buda, llamada *Vajrayana*, el “Camino del Diamante” (*Kongojyo*). La afirmación principal del *Vajrayana* es que permite a una persona alcanzar el Nirvana (Budeidad) en una sola vida, en lugar de pasar por innumerables vidas antes de lograr la salvación. En el Budismo Hinayana, que hace hincapié en la meditación y el camino monástico hacia la Iluminación (excluyendo a los laicos), los seguidores esperan ganar suficiente mérito en esta vida para reencarnar en la próxima con mejor karma, y así avanzar un paso más en el largo camino hacia el Nirvana. El Budismo Mahayana promete la salvación tanto a los monjes como a los laicos, pero también proclama que los creyentes, ya sean monjes o laicos, deben obtener méritos a lo largo de innumerables vidas antes de poder alcanzar el nivel espiritual supremo. El Budismo Vajrayana promete el camino rápido hacia la Budeidad, un camino que, en algunas tradiciones Vajrayana, trae poderes mágicos. El Budismo Vajrayana implica visualizaciones esotéricas, símbolos y rituales complicados que solo se pueden aprender mediante el estudio con un maestro. Esto explica por qué el Budismo Vajrayana también se conoce como Budismo Esotérico.

VIII.4 – La Restauración - Pero no todo estaba perdido. La Tradición del Loto fundada por el Buda Shakyamuni con su Plan Dhármico se mantuvo preservada entre maestros selectos iluminados, los **Patriarcas de la Tradición del Loto**, quienes la perpetuaron hasta su restauración, desde la India con Ashvaghosha, Nagarjuna, Suryasoma, Vasubandhu, Kumarajiva, hasta China con Daosheng, Huiwen y Huisi. En China, llegaban muchos escritos budistas, tanto Hinayana como Mahayana, y los chinos, al no haber estado expuestos al Dharma como lo estuvieron los indios, no sabían qué Sutras habían sido dado primero y cuáles después, ni cual era más importante que otro. Fue un monje budista chino, llamado Chih-i, estudiante de Huisi, quien en el Siglo VI leyó todo el Canon Budista y organizó los Sutras cronológicamente y en orden de importancia, y redescubrió el Plan Dhármico Salvífico del Buda para el mundo, en lo que llamó los Cinco Periodos y las Ocho Enseñanzas, y redescubrió la supremacía del *Sutra del Loto* y el *Sutra del Nirvana*, y llamó a su escuela la Escuela Tientai (Tendai en chino), reestableciendo la Tradición del Loto: el legado fiel del Buda en el mundo.

VIII.5 – La Perfección - Posteriormente, el Gran Maestro Saicho viajó a China y trajo las enseñanzas Tendai, luego de Chih-i, su discípulo Guanding recopiló todos sus escritos y mantuvo la llama del Loto viva; Chihwei la preservó durante la persecución budista en China, pasándola a Huiwei, Hsuanlang y Chanjan, quien la pasó a Taosui, permitiendo que llegara gracias al Gran Maestro Saicho a Japón, quien incorporó los elementos restantes que aún no habían llegado a China en el tiempo de Chih-i, como el Budismo Esotérico, perfeccionando así y completando la Tradición del Loto. Desde entonces, el Verdadero Dharma brilla desde Japón a Occidente y al mundo.

A esta línea de patriarcas, añadimos los **Patriarcas de la Tradición Esotérica Tendai (Taimitsu)**, como Vajrasattva, Nagarjuna, Vajrabodhi, Bodhiruci, Subakarasimha, Atikuta, pasando a China a Shunhsiao y Huikuo, y de ahí al Gran Maestro Saicho quien los trajo a Japón, pasando a Ennin, Enchin y siendo perfeccionado por Annen. también, podemos contar los **Patriarcas de la Tradición Tierra Pura Tendai**,

como Nagarjuna, Vasubandhu, Tanluan, Taocho, Chih-i, Shandao, Oui y Saicho, junto a los de la tradición Tendai, como Ennin, Enchin, Genkan, Ryogen y siendo perfeccionado por Genshin. Finalmente, tenemos los **Patriarcas de la Tradición Zen Tendai** (Escuela Cabeza del Buey o Niu-t'ou zong) como Bodhidharma, Jianzhi Sengcan, Taohsing, Fayung, y Saicho. Aunque no son parte de la tradición por fundar sus propias escuelas, la escuela Tendai también abraza a sus estudiantes fundadores de las escuelas de práctica única, como a Eisai, Honen, Shinran, Dogen, Nichiren e Ippen, entre otros.

La escuela Tendai restauró el verdadero Budismo, rescatando el Dharma de su fragmentación y malinterpretación y continuando la misión unificadora y armonizadora del Buda en el mundo. Es gracias a la misma que enseñanzas budistas Mahayana que hoy damos por sentadas como la realidad metafísica del Buda, la Naturaleza Búdica innata en todos los seres, y la importancia del rol del Bodhisattva, existen en la mayoría de las escuelas budistas del mundo. Entre sus otras aportaciones, se encuentran el desarrollo de la doctrina de la Triple Verdad, el *Ichinen Sanzen* o los Tres Mil Mundos en Un Solo Instante, la Triple Contemplación, los Cuatro Samadhis, etc. Ahora, la escuela Tendai es representada en el mundo hispano por la Escuela del Loto Reformada.

Capítulo Tercero

La Sangha

La *Sangha* (*Sbo*) es la comunidad de sacerdotes y creyentes, la Familia del Buda, el Cuerpo del Buda en el mundo, que se dedican a perpetuar la Luz del Dharma y poner las enseñanzas del Buda en acción en el mundo. Todo budista pertenece a una Sangha. El Buda es la cabeza y la Sangha es su Cuerpo. La Sangha es en el Buda como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con el Buda y de la unidad de todos los seres sintientes. Ser el sacramento de la unión íntima de los seres con el Buda es el primer fin de la Sangha. Como la comunión de los seres radica en la unión con el Buda, la Sangha es también el sacramento de la unidad del género humano. Esta unidad es realizada por Bodhisattvas cuando estudian y ponen en práctica el Dharma, y sobre todo, por medio del sacramento de la comunión con el Buda Eterno.

Así, la Sangha Eterna es el cuerpo del Buda - su *Nirmanakaya* - en el mundo, y todos y cada uno de nosotros somos los ojos (para poder ver el sufrimiento en el mundo y trascenderlo, para revelar la Unidad Fundamental y vivir de acuerdo con ella), los oídos (para poder escuchar y socorrer a todas las almas de los seres sintientes y actuar acordemente a sus naturalezas, necesidades y capacidades), la boca (para poder revelar el Dharma Eterno y mostrar el camino de la Verdad) y las manos del Buda en el mundo (para que podamos rescatar a todos los seres sintientes y convertir este mundo en una Tierra Pura).

Para poder participar de la Vida Eterna del Buda, escuchar su Dharma o Enseñanza, y descubrir nuestra Naturaleza Búdica, la Sangha posee una serie de eventos litúrgicos y prácticas sacramentales que nos ayudan a alcanzar nuestro Despertar.

“Por más que miles de personas vivan juntas, mientras no se conozcan unas a otras, no pueden constituir una sociedad. La verdadera comunidad es aquella en que los seres, guiados por la Luz de la Sabiduría, se conocen y tienen fe en sus semejantes. La armonía es el verdadero fundamento y la vida de las comunidades.”
(*Sutra del Nirvana*)

XIV. Los Sacramentos

En el Budismo, un *Sacramento* es un acto mediante el cual el creyente manifiesta su relación con el Buda Eterno y su Naturaleza Búdica. Son signos sensibles y eficaces de la gracia del Buda y mediante los cuales participamos en su Vida Eterna; es decir, ofrecen al creyente el ser Hijos del Buda. Las diversas corrientes budistas discrepan sobre los actos que deben considerarse sacramentos, así como sobre las formalidades de los mismos.

En el Verdadero Budismo, tenemos el sacramento de la Toma de Refugio, los Preceptos, el Arrepentimiento, la Meditación y el Nembutsu, así como el Trabajo del Bodhisattva en la sociedad, los cuales nos permiten Renacer en la Sangha y convertirnos en Hijos del Buda. Pero además de estos sacramentos de naturaleza interna o que manifiestan nuestra Budeidad Innata, existen otras ceremonias importantes en la vida litúrgica de la Sangha, como la Presentación de un Recién Nacido, el Matrimonio, la Ordenación, la Ucción de los Enfermos, el Funeral y el Memorial. La mayoría, solo pueden ser administrados por un sacerdote.

“La verdadera Enseñanza es la fuerza fundamental que organiza sobre esta tierra la verdadera comunidad. La luz es la que hace que los seres se conozcan, que pacifica el alma de todos, como una aplanadora quita los relieves de la superficie de la tierra, y es la fuerza que los armoniza. La verdadera comunidad se basa en la Enseñanza, por ello puede ser llamada la ‘comunidad de la Enseñanza’. Puesto que todos los seres deben educar su alma según esta Enseñanza, teóricamente puede decirse que todos los seres de la tierra están incluidos en esta comunidad. Pero de hecho está formada solamente por quienes tienen la misma fe.” (*Soceyan Sutta*)

1. La Toma de Refugio – La Toma de Refugio es entendida como el sacramento que abre las puertas de la Budeidad al bautizado, incorporándolo a la comunidad budista, al gran Cuerpo del Buda, que es la Sangha en sí. Es un Renacimiento a la Familia del Buda, como Hijo del Buda, para realizar su labor salvífica en el mundo. En la misma, el creyente toma Refugio en el Buda Eterno, el Dharma Eterno y la Sangha Eterna, le es administrado los Cinco Preceptos Laicos, le es dado un nuevo Nombre Budista de Renacimiento (*Homyo*), y es aceptado públicamente en la Sangha. Tradicionalmente, se le otorga igualmente la Liturgia Laica (*Gongyo*), un Estola (*Hangesa*) y un Rosario (*Juzu – Nenju*). La Toma de Refugio perdona las pasadas transgresiones y todos los pecados personales y el castigo debido al pecado. Posibilita a los que entran en la Familia del Buda la participación en la Vida Eterna del Buda mediante la gracia santificante y la incorporación en la Sangha. Este es un sacramento posteriormente repetido todos los días en la Liturgia Diaria (*Gongyo*).

“Ya se ha dicho que el discípulo del Buda cree en los Tres Tesoros, es decir: en el Buda, en el Dharma y en la Orden (Sangha). Por ello, el creyente laico deberá tener fe indestructible en el Buda, en el Dharma y en la Orden y cumplir todas las normas que ordena el Dharma. Los Preceptos para el creyente son: no matar a los seres vivos, no robar, no adulterar, no mentir y no usar intoxicantes. El creyente, además de tener fe en estos Tres Tesoros y de guardar los preceptos, es menester que se esfuerce para que los que no lo son, despierten en la fe y a los preceptos. Debe esforzarse para propagar la fe entre los parientes, amigos y conocidos. Y así, también ellos podrán recibir la Misericordia del Buda. La fe en los Tres Tesoros y la práctica de los Preceptos tienen como fin el logro de la Iluminación.” (*Mahanama Sutta*)

2. El Arrepentimiento – El Arrepentimiento de los pecados ante el Buda o un sacerdote, que aplica la penitencia para, una vez cumplida, propiciar la reconciliación con su Naturaleza Búdica. En otras palabras, es el sacramento que da al budista la oportunidad de reconocer sus faltas, arrepentirse y proponerse no pecar más, para así ser perdonado por los Budas. El reconocimiento de las faltas consiste en su confesión a un Buda (estatua) de forma privada, la Sangha, o un sacerdote, que las escucha en nombre del Buda Eterno y concede a aquel fiel el perdón y la paz por el ministerio de la Sangha. Este es un sacramento posteriormente repetido todos los días en la Liturgia Diaria (*Gongyo*).

“Si alguien se arrepiente, el pecado deja de ser pecado, pero si no nace el arrepentimiento, el pecado será pecado para la eternidad y no dejará de acusarle.” (*Sutra del Nirvana*)

“Así como una dulce brisa y algunas flores sobre una rama anuncian la primavera, cuando un hombre logra la Iluminación, la hierba, los árboles, las montañas, los ríos y todas las otras cosas reciben una nueva vida.”
(*Sutra de Vimalakirti*)

3. La Meditación - La Meditación es una práctica o disciplina espiritual budista tradicional que profundiza y expande nuestra consciencia. Esta es una comunión con el Buda Eterno (Budeidad) y con nuestra Naturaleza Búdica Innata. En el Budismo del Loto, una de las formas de meditación que practicamos es la meditación *Shikan*, que es el término japonés para la meditación *Samatha* y *Vipassana*, que se pueden traducir como “Calma” y “Contemplación”. Si bien se llaman de dos formas diferentes en sánscrito, son un solo proceso fluido.

“Además, si hay quienes practican la meditación, y alcanzan poderes divinos, habiendo oído la Ley del Vacío, experimentarán una alegría exuberante en sus corazones, y emitirán innumerables rayos de luz para salvar a numerosos seres vivos. Ellos son el Árbol Grande del Despertar, y crecerán y se desarrollarán a su manera”.
(*Sutra del Loto 5*)

En el Budismo del Loto, todas las prácticas budistas se pueden catalogar como *Shikan*, o *Samatha* (Calma) - prácticas pasivas que calman nuestra mente-, o *Vipassana* (Contemplación) - prácticas activas que nos ayudan a penetrar en la Verdadera Naturaleza de la Realidad. Igualmente, las prácticas trascienden las distinciones tradicionales de *Jiriki* o “Poder Propio”, donde el practicante alcanza el Despertar a través de su propio esfuerzo, y trasciende igualmente el *Tariki* o el “Otro Poder”, donde el practicante depende totalmente del poder de los Budas. La Escuela del Loto, desde sus inicios, combina armónicamente el *Jiriki* o Poder Propio con el *Tariki* u Otro Poder, ya que el Despertar ocurre con una combinación de ambos. En última instancia, todo es el “Absoluto Otro Poder”, donde incluso lo que creemos que es nuestro esfuerzo es solo el poder dinámico del Universo trabajando a través de nosotros.

“El que cree en las Enseñanzas, cree en el Buda y con su alma llena de fe reconoce el valor de las cosas de este mundo y con esta alma sirve al prójimo.” (*Sutra Avatamsaka*)

Todas estas prácticas meditativas nos permiten profundizar en el Dharma, revelar y manifestar nuestra Naturaleza Búdica Innata, y percibir la Verdadera Naturaleza de la Realidad.

4. El Nembutsu - El *Nembutsu* es la práctica budista tradicional de la recitación del Nombre del Buda. La palabra “*Nembutsu*” literalmente significa “meditación sobre el Buda”, y usualmente asume la forma de “*Namu Amida Butsu*”, que significa (entre muchas cosas) “Tomo Refugio en el Buda Amida, el Buda de la Luz y la Vida Infinita”. La recitación del *Nembutsu* ilumina nuestro ser, arrojando luz sobre nuestras limitaciones, y nos muestra el trabajo incansable de la Compasión y la Sabiduría infinita del Buda en nuestras vidas.

“Quien al escuchar el nombre del Buda se adentra en el fuego que inunda el mundo, encuentra la salvación.” (*Sutra del Nirvana*)

“El que cree en el Buda, al volver los ojos a sí mismo, ve su propia felicidad. Agradece al Buda porque sabe que esta fe se la debe plenamente a Él y que es un regalo.” (*Sutra del Nirvana*)

Si bien esto parece ser bien diferente del Budismo Mahayana, aspectos tradicionales Mahayana ortodoxos como el Bodhicitta, el deseo de alcanzar el Despertar y salvar a los seres sintientes, es reemplazado por un concepto similar, el deseo de renacer en la Tierra Pura. La práctica es la misma: la meditación, la devoción, el estudio y la recitación, pero tiene un fuerte componente de fe (el cual se encuentra en todas las escuelas). El Despertar y el Nirvana es reemplazado por el Renacimiento y la Tierra Pura, respectivamente. Así, como vemos, es el mismo camino budista, con diferente terminología y enfoque, pero el fin es el mismo.

“La misión del Buda no conoce fin. Mientras existan los seres, mientras existan las criaturas vivas, mientras las almas de estas criaturas sean manchadas por el egoísmo no cesará. Los hijos del Buda que pasaron una vez a la Tierra Pura de la otra orilla, deben tener celo y retornar a sus respectivos mundos para ayudar en la obra del Buda.” (*Sutra del Buda de la Luz y la Vida Infinita*)

Los *Sutras del Buda Amida*, en Japón, usualmente se componen de tres Sutras, el *Sutra del Buda Amida y su Tierra Pura* (llamado el Sutra Corto), el *Sutra del Buda de la Luz y Vida Infinita* (llamado el Sutra Largo), y el *Sutra de la Visualización del Buda Amida y su Tierra Pura* (llamado el Sutra de la Meditación). En estos Sutras, el Buda revela quién es el Buda Amida, cuáles fueron sus votos, cómo es su Tierra Pura de la Bienaventuranza, y cómo los seres pueden renacer en ella para alcanzar el Despertar.

“Cualquier ser que escuche este nombre del Buda [*Namu Amida Butsu*], puede renacer en su Reino, con sólo desear, creer y ser feliz con el Buda. Todos los que renacen en la Tierra Pura viven una vida eterna; sus almas se llenan del deseo de salvar a los seres y se dedican a esa labor.” (*Sutra del Buda Amida*)

En el Budismo del Loto Tierra Pura, uno encuentra que uno puede alcanzar el Renacimiento a través de la amplia gama de prácticas Tierra Pura expuestas por el Buda en los tres *Sutras del Buda Amida*: a través de la práctica de la recitación del Nembutsu (“*Namu Amida Butsu*”, entre otros), a través de la visualización del Buda Amida y su Tierra Pura, a través de la meditación en la Verdadera Naturaleza de la Realidad y la Tierra Pura, a través de los Preceptos y las buenas obras, a través de la recitación de Sutras como el *Sutra del Loto* o los Sutras Mahayana, a través del esoterismo Vajrayana, etc. El Nembutsu en la Escuela del Loto Reformada es una palabra que contiene varias prácticas como la visualización del Buda Amida y su Tierra Pura (Nembutsu Visualizado - para personas avanzadas), la recitación del Nembutsu para concentrar la mente en el Buda para lograr la unión con el Buda (Nembutsu Contemplativo o Nembutsu Samadhi - para practicantes intermedios) o solo el Nembutsu recitado (Nembutsu Recitado - para principiantes), la realización de buenas obras, o rituales conductivos a la concentración de la mente al renacimiento al momento de la muerte; todo esto además de la fe en la Gracia del Buda Amida (que es el factor decisivo y más importante). Todas son prácticas primarias e importantes; y todas, con la ayuda de la Gracia (fe) del Buda, conducen al Renacimiento en la Tierra Pura. Incluso, en el Budismo del Loto, uno puede ser devoto de otros Budas y Bodhisattvas y aún así alcanzar el Renacimiento en la Tierra Pura de Amida. Lo importante es hacer el voto y transferir los méritos al Renacimiento.

“Por eso, si un ser escucha el Nombre del Buda [*Namu Amida Butsu*] y lo repite lleno de alegría, aunque sea una sola vez, recibirá el poder de compartir la compasión del Buda. Por ello, es menester escuchar con fe y alegría las Enseñanzas del Buda, acercarnos a Él, aun pasando por en medio de las llamas mundanas, y actuar según sus palabras.” (*Sutra del Buda Amida*)

“Aunque yo me convierta en un Buda, si los seres de las diez direcciones con fe sincera piensan en nacer en mi reino y aun repitiendo diez veces mi nombre no realizan el propósito, juro que no alcanzaré la Iluminación.” (*Sutra del Buda de la Vida y la Luz Infinita*)

Igualmente, en el Budismo del Loto Tierra Pura, Amida se ve como un Buda, una manifestación del *Dharmakaya* (la Realidad Última), ya sea como el *Dharmakaya* Personal – diferente del aspecto del *Dharmakaya* Impersonal, representado por el Buda Mahavairocana - o como un Buda Emanado (*Sambhogakaya*), quien en su compasión emanó de sí misma la figura del Buda Amida y creó la Tierra Pura de la Bienaventuranza para que los seres puedan renacer en ella y alcanzar el Despertar en una sola vida. En otro nivel de entendimiento superior, se puede ver al Buda Amida como una metáfora para la Naturaleza Búdica, el Renacimiento como el Despertar o la Iluminación, y su Tierra Pura como el Nirvana. Por ello, uno puede ver el Renacimiento como algo que sucede luego de la muerte, o como una experiencia que podemos acceder aquí y ahora. Igualmente, la recitación del Nembutsu trae paz, calma y protección en el aquí y ahora, y elimina el mal karma de millones de eras.

Este *Catecismo Budista Conciso* representa una visión de las enseñanzas y prácticas del Verdadero Budismo de acuerdo con las doctrinas de la Tradición del Loto y la Escuela del Loto Reformada, y es para estudio exclusivo de sus adherentes.

“El Buda Amida, además de emitir su luz desde lejos, constantemente viene acompañado de los Bodhisattvas Kannon y Seishi para proteger a los devotos. ¡Cuán preocupados se encuentran las madres y los padres por un hijo enfermo! El Buda mueve la montaña inamovible de la Naturaleza Dhármica y se hunde en el océano del Samsara. Debes saber que en este momento Él se encuentra emanando su luz, y se encuentra a tu lado guiándote y protegiéndote. Aunque las ilusiones hacen difícil ver al Buda, no debes dudar su Voto Compasivo. Ahora mismo el Buda se encuentra contigo. Como hijo del Buda, debes pensar: ‘Aspiro por que el Buda emita su gran luz y me lleve a la Tierra Pura. *Namu Amida Butsu*.’” (*Ojoyoshu*, Genshin)

“Ahora deseas obtener de mí la vida, el cuerpo, el poder, la paz y el habla sin trabas. Y te daré vida eterna, cuerpo, poder, paz y discurso sin obstáculos.” (*Sutra del Nirvana*)

El Nembutsu es, en la Escuela del Loto Reformada, tanto una meditación como una contemplación y un acto de gratitud, así como una aspiración al Renacimiento en la Tierra Pura de la Bienaventuranza.

1. **Meditación** - Como meditación, podemos calmar la mente y acceder nuestra Naturaleza Búdica, alcanzando el *Samadhi* (concentración meditativa).
2. **Contemplación y Visualización** - Como Contemplación, podemos recitar el Nembutsu a la vez que reflexionamos sobre nuestras vidas. Con ello, vemos las sombras que arroja la luz de Amida sobre nosotros y despertamos a nuestros defectos, para poder cambiarlos. Como Visualización, visualizamos elementos Tierra Pura. Esto nos permite realizar la oscuridad de nuestros deseos y pasiones, a la vez que nos permite transformarlos y trascenderlos, para acceder a la Realidad Última de la Tierra Pura aquí y ahora, con la ayuda de la Gracia del Buda Amida. El Nembutsu es una total identificación de uno mismo con el Buda. Es el corazón mismo de nuestra existencia, donde operamos y de donde sacamos la fuerza para continuar nuestras vidas. Es la verbalización de nuestro Despertar; el llamado del Infinito, la actividad misma del Universo.
3. **Unión con el Buda** - Cuando recitamos el Nembutsu con concentración y fe, nos arropamos con la luz de sabiduría y compasión del Buda para nunca ser abandonados, y logramos la unión con él. Igualmente, podemos ver la total interconexión de todos los fenómenos en el Universo.
4. **Acto de Gratitud** - Como un acto de gratitud, despierta en nosotros naturalmente como un resultado de la fe, al descubrir la actividad dinámica salvífica del Buda en el universo y en nuestras vidas. Es despertar a la realidad de que siempre estamos siendo arropados con la luz de infinita Sabiduría y Compasión del Buda, para nunca ser abandonados. Esto nos da la convicción de continuar con nuestras vidas y superar todas las dificultades.
5. **Renacimiento** - Finalmente, el Nembutsu es el puente que nos llevará (a los que deseen) a la Tierra Pura de la Bienaventuranza en la conclusión de nuestras vidas, a la Otra Orilla del Nirvana, de donde luego podremos regresar como Bodhisattvas y continuar trabajando para el Despertar de todos los seres. La Tierra Pura es la total unión con el Infinito. En nuestra escuela, la Tierra Pura puede ser vista como un lugar real, donde existen todas las condiciones necesarias para alcanzar el Despertar en una sola vida. Pero también puede ser vista como la total unión del ser con el Ser, el Buda Amida, en su trabajo dinámico e incansable por la salvación de todos los seres; o se puede ser como el logro final del Despertar. De todos modos, la aseguanza del Renacimiento, ya sea visto como algo literal o simbólico, ocurre en esta vida, en el momento en que confiamos completamente nuestra vida al Buda Amida. Esto es llamado Shinjin, o el despertar de la fe, el cual cultivamos a través del Nembutsu, pero que es dado como un regalo por el Buda Amida. En ese momento, hemos asegurado nuestro Renacimiento, sin importar nuestra carga kármica. Entonces, el Nembutsu deja de ser una práctica que nosotros realizamos y se convierte en la voz del Buda Amida que pasa a través de nuestros labios. En esos momentos, nos sentimos infinitamente agradecidos y decimos “*Namu Amida Butsu*”.

Todas estas prácticas nos ayudan a alcanzar el Despertar - la Iluminación. El Despertar es la perfección de la Sabiduría y la Compasión en nosotros. Muchas personas creen que la Iluminación es un proceso que

ocurre una vez en la vida, pero el Despertar es algo gradual que nunca acaba. Cada día experimentamos la felicidad y la tristeza de la vida, y con cada experiencia nos acercamos más a entender mejor el Universo y su funcionamiento. Todo en la vida ocurre por algo, gracias a la fuerza del karma, y está lleno de profundos significados, y cada experiencia nos acerca más al Despertar. El Despertar solo se encuentra en medio de la existencia, en este mundo, así como el loto solo puede nacer de lodo. En última instancia, si bien el Despertar es nuestra meta superior, nuestro trabajo consiste en mejorarnos a nosotros mismos para ser mejores canales de la Compasión y la Sabiduría del Buda y poder ayudar efectivamente a los demás seres sintientes. Sirviendo a los demás, el Despertar llegará por sí mismo.

“En ese momento, Ananda vio el esplendor y la majestuosidad del Buda Amida, parecido al Monte Sumeru, que se eleva por encima del mundo entero. No había lugar que no estuviera iluminado por la luz que emanaba de su cuerpo de gloria.” (*Sutra del Buda de la Luz y la Vida Infinita*)

La Tierra Pura del Buda Amida está realmente en todas partes, de modo que el lugar donde meditamos sobre él es verdaderamente su propia Tierra Pura. Cuando nos damos cuenta de la verdad de esto, no necesitamos abandonar este mundo presente para llegar a la Tierra Pura, porque ya estamos allí. Y en nuestros cuerpos y personas actuales, tal como somos, estamos asimilados a Amida, y él al Buda Eterno, el Dharmakaya, de quien derivamos nuestro ser. Este es el camino de la meditación por el cual, tal como somos, alcanzamos la Budeidad - el Renacimiento en la Tierra Pura.

“Cuando se prende una luz, de esta luz se van prendiendo otras. De la misma manera, la luz del alma del Buda, va prendiendo el alma de los seres una tras otra eternamente. Los hijos del Buda cooperan en la obra del Buda, conducen a los seres al perfeccionamiento, y no cesan de trabajar eternamente para hermostrar la tierra del Buda.” (*Sutra del Buda de la Vida y la Luz Infinita*)

6. La Liturgia – La celebración de la Liturgia Budista, en el templo, es un sacramento ritual donde el sacerdote purifica, bendice y protege a los creyentes, la Sangha, a la vez que alaba al Buda Eterno, proclama su Dharma de salvación, y dirige a la Sangha en el camino a la Iluminación. También, en un nivel menor, es una ceremonia privada (*Gongyo*) que los creyentes realizan en sus hogares frente a su altar personal (*Butsudan*) diariamente.

“Si el creyente escucha las Enseñanzas del Buda y tiene una fe en ellas experimentará una felicidad profunda y tranquila que, como una luz, se proyectará sobre todas las cosas que lo rodean.” (*Sutra Avatamsaka*)

“Lo más importante es escuchar el Dharma, tener fe en él, no envidiar, no ser disturbado por las palabras ajenas, y reflexionar acerca de lo que uno mismo hace o deja de hacer. No os preocupéis de que otros no lo hagan, lo principal es controlar vuestra propia alma.” (*Sutra del Nirvana*)

7. La Presentación del Recién Nacido – La Presentación del Recién Nacido es un sacramento que se realiza en la Sangha para dar a conocer a un nuevo miembro a la Familia del Buda.

“Uno debe cuidar de los padres, trabajar por su bienestar, respetar el linaje familiar, guardar la herencia y realizar los servicios religiosos en memoria de los ancestros. A cambio, los padres deben llevar a cabo cinco acciones para el hijo, deben evitar las malas acciones, promover las buenas acciones, procurar que el hijo adquiera conocimientos y habilidades, ver porque contraiga matrimonio y utilizar los bienes familiares en el tiempo apropiado. Si se siguen estas cinco acciones el camino de los padres y el hijo en la dirección Este será pacífico y sin pesar.” (*Sirigalovada Sutta*)

8. El Matrimonio – El Matrimonio es el sacramento que establece y santifica la unión entre un hombre y una mujer (o dos hombres y dos mujeres), y funda una nueva familia budista. El mismo es celebrado en la Sangha y santificado en la indisolubilidad y en la fidelidad. Un rasgo distintivo del sacramento del

matrimonio es que no es oficiado solo por el sacerdote, sino por la propia pareja que, realizando el sacramento delante de la Sangha, piden y reciben del sacerdote la bendición para la nueva familia que está naciendo como núcleo de la sociedad. La ceremonia de la boda es una gran oportunidad para que los novios se regocijen profundamente en las innumerables causas y condiciones que los unieron. En esta ceremonia, la pareja hace un voto de crecer juntos en comprensión y amor y descubrir las virtudes del otro más plenamente en presencia del Buda Eterno y la Sangha. Además, es el primer paso para compartir experiencias comunes y ganar respeto y fe en los demás día a día. En el Budismo, el matrimonio no es una obligación, un medio obligatorio para la procreación (aunque es recomendado) o una noción romántica del amor. Es una opción individual. Si un individuo cree que el matrimonio le traerá felicidad y lo mantendrá en el camino de la Iluminación, entonces es libre de tomar esa decisión.

“El esposo debe tratar a su esposa con respeto, cortesía y fidelidad, confiar en ella en la toma de decisiones y hacerle regalos. La esposa debe llevar a cabo bien todo su trabajo, atender las necesidades de los miembros de la familia, ser fiel a su esposo, proteger los bienes y hacer que los negocios de la familia prosperen.” (*Sirigalovada Sutta*)

“La relación del marido y la mujer no se establece sólo por conveniencias, ni tampoco porque dos cuerpos vivan físicamente en una misma casa. El esposo y la esposa, deben cultivar sus almas con una misma Enseñanza.

“Una pareja que era el ejemplo del matrimonio ideal, fue una vez a donde Buda y le preguntó ‘Gran Buda, nosotros nos conocemos desde pequeños y desde que nos hemos casado nuestros corazones nunca han sido nublados por la más mínima nube de infidelidad. Así como hemos sido marido y mujer en esta vida, ¿cómo podremos volver a formar un matrimonio feliz en la otra vida?’ El Buda les contestó: ‘Conservad la misma fe. Si recibís la misma Enseñanza, si cultiváis el mismo corazón, si tenéis la misma caridad, la misma sabiduría, también en la otra vida podréis vivir con el alma unida.’” (*Comentarios Birmanos*)

Usualmente, la misma es finalizada con la Ceremonia de Ceremonia de Sake - *Sansan Kudo*. Compartir el Sake es una de las costumbres ceremoniales tradicionales de bodas japonesas que se remonta al Siglo XIV. El compartir o brindis de Sake simboliza un vínculo formal entre la novia y el novio. El exquisito set de Sake en miniatura consta de tres tazas planas que aumentan de tamaño. Comenzando por la más pequeña de las tres copas, que simboliza el pasado y expresa el sentimiento de gratitud hacia los antepasados, la llevará el novio tomando tres sorbos y luego la novia. Luego procederán a la taza de tamaño mediano, que representa el presente: un voto de vivir en armonía unos con otros. Y por último a la copa grande, que representa el futuro y es expresión del deseo de seguridad de ambas familias. Al final de la ceremonia de Sake, ambas familias beben una copa de Sake para representar no solo la unión de los novios, sino también la unidad de las dos familias.

“No marquéis un límite entre este mundo de los seres considerándolo insignificante e ilusorio, y el mundo de la Iluminación considerándolo como sagrado. Tratad de experimentar el camino de la Iluminación entre las cosas de este mundo.” (*Sutra Mahamaya*)

9. La Ordenación o Consagración – La Ordenación es el sacramento de la Orden Budista (Sangha) que concede la autoridad para ejercer funciones y ministerios eclesiásticos que se refieren al culto del Buda Eterno y a la salvación de las almas. El Orden es el sacramento gracias al cual la misión confiada por el Buda a sus discípulos sigue siendo ejercida en la Sangha hasta el fin de los tiempos: es, pues, el sacramento del ministerio budista. En el servicio eclesial del ministro ordenado es el Buda Eterno mismo quien está presente a su Sangha como Cabeza de su Cuerpo, Pastor de su rebaño, Sumo Sacerdote de la Iluminación redentora, Maestro de la Verdad. Es lo que la Sangha expresa al decir que el sacerdote, en virtud del sacramento del Orden, actúa *in persona Buddha*. Es un compromiso inquebrantable con el Verdadero Dharma Eterno, su preservación ortodoxa, y la salvación de todos los seres sintientes. El sacerdocio ministerial no tiene solamente por tarea

representar al Buda ante la Sangha, sino que actúa también en nombre de toda la Sangha cuando presenta a la Sangha en su Liturgia, y sobre todo cuando ofrece la comunión de la meditación y el Nembutsu. Esto, si bien crea una brecha entre el sacerdote ordenado y el laico, es una que crea una relación simbiótica que permite que el Verdadero Dharma se perpetue a la posteridad.

La Consagración (*Abishbeka – Kanjo*), por otro lado, es una bendición ungida que otorga bendición y confiere poderes de ordenación.

“La misión del sacerdote es también propagar la Luz del Dharma. Debe enseñar a todos los seres por igual, despertar al dormido, enderezar el alma del incorrecto, predicar la Enseñanza hasta con riesgo de su vida. Esta misión de propagar el Dharma no es fácil. El que aspire a predicar deberá vestir la túnica del Buda, sentarse en el asiento del Buda y entrar en el cuarto del Buda. El ponerse la túnica del Buda significa ser suave y tener un alma paciente. El sentarse en el asiento del Buda es la emancipación de todos los apegos pensando que todo es vacuidad. El entrar en el cuarto del Buda es sentir por todos la misma misericordia.” (*Sutra del Loto 14*)

10. La Unción de los Enfermos – La Unción de los enfermos es el sacramento por el cual el sacerdote reza y unge a los enfermos para estimularles la cura mediante la fe, escucha los lamentos de ellos y les promueve el perdón del Buda y el Renacimiento en la Tierra Pura. Este sacramento puede ser dado a cualquier persona que se encuentre en estado de enfermedad, y no solamente a personas que están en estado de fallecer en cualquier momento.

“Discípulos míos, ha llegado mi último momento, pero no olvidéis que la muerte es sólo el fin del cuerpo físico. El cuerpo nació de los padres y se alimentó con la comida; igual de inevitables son la enfermedad y la muerte. Pero el verdadero Buda no es un cuerpo humano, es la Iluminación. Un cuerpo humano debe morir, pero la Sabiduría de la Iluminación existirá para siempre en la verdad del y en la práctica del Dharma, la Sangha. El que ve meramente mi cuerpo no me ve verdaderamente. Solo el que acepta mis enseñanzas me ve verdaderamente. Después de mi muerte, el Dharma será vuestro maestro. Sigán el Dharma y serán fieles a mí”. (*Sutra del Nirvana*)

11. El Funeral – Los budistas han desarrollado ritos funerarios y servicios conmemorativos como una forma de aceptar la muerte humana, la enseñanza de la impermanencia. El sacramento del Funeral no es solo un medio para brindar consuelo, sino también para expresar cómo las enseñanzas interpretan este asunto de la pérdida y el dolor. El servicio funerario está destinado a guiar nuestra atención hacia la vida infinita del difunto, y a dirigir méritos en su nuevo Renacimiento y Camino al Despertar.

12. El Memorial – El sacramento del Memorial es una ceremonia compleja gradual que nos permite continuar el proceso de duelo, y dirigir la Gracia de los Budas en el camino del difunto a su Renacimiento y Despertar. Si bien los servicios conmemorativos se llevan a cabo en memoria de un ser querido que falleció, el propósito del servicio conmemorativo es para nosotros, los vivos, los que quedamos atrás. El servicio conmemorativo brinda la oportunidad de expresar aprecio y gratitud por los muchos beneficios que hemos recibido de la persona que falleció. Usualmente, esta ceremonia se realiza cada siete días por 49 días.

El memorial del séptimo día se considera importante porque el bebé Buda dio siete pasos tan pronto como nació. Con estos siete pasos simbólicos al nacer, el Buda ya había trascendido los Seis Mundos de engaño en los que vivimos y entró en el mundo de la Iluminación. Luego, se realiza esta ceremonia cada siete días hasta el día 49. Además, el memorial del día 49 se considera importante porque llega al final de todos los ciclos, alcanzando el cumplimiento de la vida y el nacimiento en una nueva vida. El número 49 es importante en el Budismo porque se refiere a la Iluminación del Buda Shakyamuni, el Buda histórico y padre de nuestro mundo, quien alcanzó la Budeidad después de 49 días de estar sentado en meditación bajo el Árbol Bodhi.

XV. La Comunidad

La vocación de la humanidad es manifestar su Naturaleza Búdica y alcanzar la Budeidad, para poder realizar la labor del Buda, con Sabiduría y Compasión, en el mundo. Esta vocación reviste una forma personal, puesto que cada uno es llamado a entrar en la bienaventuranza iluminada; pero concierne también al conjunto de la comunidad humana.

“Como se ha mencionado antes, la vida de la comunidad es la armonía. Una comunidad sin armonía no es comunidad, por ello hay que hacer lo posible para que no existan disturbios y en caso de que se produzcan, hacer esfuerzos para disiparlos.” (*Mahavaga, Vinaya*)

La persona humana necesita la vida social. Esta no constituye para ella algo sobreañadido sino una exigencia de su naturaleza. Por el intercambio con otros, la reciprocidad de servicios y el diálogo con sus hermanos, el hombre desarrolla sus capacidades; así responde a su vocación del Bodhisattva y aplica los medios hábiles en la sociedad. Una sociedad es un conjunto de personas ligadas de manera orgánica por un principio de unidad que supera a cada una de ellas. En verdad, se debe afirmar que cada uno tiene deberes para con las comunidades de que forma parte y está obligado a respetar a las autoridades encargadas del bien común de las mismas.

Todo ser está revestido de derechos y responsabilidades, y constituye una vida única, preciosa e irremplazable, pues todos poseemos la Naturaleza Búdica. Al venir al mundo, el hombre no dispone de todo lo que es necesario para el desarrollo de su vida corporal y espiritual. Necesita de los demás, pues todos estamos interconectados.

“Como el agua de la lluvia que cae en las montañas, se convierte en arroyos y, poco a poco, aumenta su caudal hasta llegar finalmente al mar. Así todas las personas de diferentes situaciones reciben la misma lluvia de la Enseñanza y, poco a poco, se van uniendo primero en pequeños grupos, después en organismos más grandes y en comunidades hasta desembocar en el océano de la Iluminación. Todas las almas de estas personas se mezclan como la leche y el agua, y de allí nace una hermosa comunidad.” (*Sutra del Nirvana*)

Es por eso que la Sangha Shingi Hokke se une al compromiso del Bodhisattva y su labor social con la Protección de la Vida, del Ambiente, y el Diálogo Unitivo.

XVI. Calendario Litúrgico

El Año litúrgico o Calendario Litúrgico es el ciclo de las celebraciones litúrgicas durante el año de la Sangha que determina cuando se celebran las fiestas, memoriales, conmemoraciones y solemnidades y qué porciones de las escrituras deben ser leídas. Tradicionalmente, el Calendario Litúrgico de la Escuela del Loto sigue el Orden del Servicio, donde se celebra el *Sutra del Loto* la primera mitad del día, y el *Nembutsu* la segunda mitad, simbolizando el principio y el final, el día y la noche. No obstante, existe un Calendario Litúrgico complejo en la Escuela del Loto Reformada, que varía de templo a templo, comunidad a comunidad.

Enero

01 de Enero - Gantan-e O Año Nuevo Japonés - Todos los budistas devotos celebran el año nuevo y se esfuerzan por poner el Dharma en práctica.

En la Escuela del Loto Reformada, la mañana del Año Nuevo comienza bien temprano. Los monjes realizan los servicios diarios poco después de levantarse, comenzando su año nuevo con una bocanada de aire fresco, frío, casi teñido de primavera.

Este *Catecismo Budista Conciso* representa una visión de las enseñanzas y prácticas del Verdadero Budismo de acuerdo con las doctrinas de la Tradición del Loto y la Escuela del Loto Reformada, y es para estudio exclusivo de sus adherentes.

Durante los primeros tres días del Año Nuevo, hay una serie de ceremonias de Año Nuevo conocidas como *Shusho-e* (Ceremonias de Año Nuevo). El 1 de enero, se recitan Sutras budistas y los monjes ofrecen oraciones por el florecimiento del Dharma, la paz del mundo, la prosperidad de la gente y la paz de la nación. El 2 de enero es una ceremonia en la que se recita el gran *Sutra del Loto (Hokke Kyo)*, y el 3 de enero, una ceremonia de alabanza al Buda (*Tanbutsu-e*). El 3 de enero también conmemora a Daruma (Bodhidharma), el avatar de la práctica asidua. Es costumbre conseguir una figura de Daruma y pintarle un ojo, pidiendo un deseo; el otro ojo no se pinta hasta que el deseo haya sido cumplido.

16 de Enero - Fudo-E, Día de Fudo Myo (Acalanatha Vidyaraja) - En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio especial con Shomyo para Fudo-sama, uno de los protectores de nuestro templo.

16 de Enero - Memorial de Shinran Shonin - En este día, celebramos la vida y obra de Shinran, el fundador del Jodo Shinshu.

Febrero

15 de Febrero – Nehan-E o Día del Nirvana, Memorial del Buda - Este es el día en que se dice que el Buda pasó al Gran Parinirvana (Nirvana final). Un gran pergamino que presenta al Buda entrando al Nirvana se cuelga en el templo y se realiza una ceremonia que expresa nuestra gratitud al Buda. Se dice que, en el momento de su Parinirvana, el Buda estaba durmiendo en una cama que había sido preparada entre dos árboles de sala; su cabeza hacia el norte, su cara hacia el oeste, y su mano derecha como almohada. En ese momento, flores blancas florecieron en los árboles de sala y cayeron continuamente. Muchos de sus discípulos, el rey y su familia, hombres y mujeres de todas las edades, e incluso pájaros y animales se reunieron, suspirando con tristeza. El Buda pronunció su último discurso, exponiendo la verdad fundamental: aunque el cuerpo físico muere, el Dharma es eterno; para ver al Buda, es necesario ver el Dharma. De esta manera, enseñó a sus discípulos los preceptos y la forma en que deberían mantener la práctica del Camino del Buda. Este sermón se llama *Yuikyogyo*, la última enseñanza del Buda Shakyamuni.

Marzo

21 de Marzo, aproximadamente - Ohigan de Primavera o Haru no Higan-e - La Celebración del Equinoccio de Primavera - Día de Conmemoración del Dharma y el poner los Paramitas en práctica para alcanzar el Nirvana; también conmemoración de los Ancestros - dedicado al *Sutra del Loto*.

Ohigan es la enseñanza que lleva a las personas del Mundo de la Ilusión (Esta Orilla) al Mundo del Despertar (Otra Orilla). Hay seis componentes de esta enseñanza, que son llamados los *Paramitas*: Caridad, Preceptos, Perseverancia, Diligencia, Meditación y Sabiduría. Se enseña que, si llevamos a cabo estas prácticas, seremos bendecidos con felicidad y buena fortuna.

El día anterior a Ohigan, es costumbre en un hogar japonés limpiar el altar del Buda (Butsudan) y cambiar las flores en el altar. *También* es costumbre hacer ofrendas de arroz el primer día de la semana. En el equinoccio (el medio día de esta semana) se ofrecen pasteles de arroz cubiertos con mermelada de frijoles llamados *ohagi* o *botamochi*. Y una vez más en el último día de la semana, se ofrecen bolitas hechas de harina de arroz. Durante este tiempo, también se hacen ofrendas de alimentos, dulces especiales y frutas.

Es costumbre que el Templo realice el *Ichinichi Kaibogyo*, o la Caminata Meditativa de todo un día, en Marzo.

Abril

08 de Abril - Hanamatsuri o Cumpleaños del Buda - Es probablemente la fiesta más grande del año. En cada templo en todo Japón, un pequeño pabellón, que cubre una estatua del bebé Buda apuntando con un dedo índice hacia el cielo y el otro hacia la tierra, es decorado con flores. Esta estatua es bañada con té dulce y esta es la forma en que se observa el Festival de las Flores. Sin embargo, el Festival de las Flores no se celebra solo en los templos. Se observa como un evento público general, especialmente en jardines de infantes, donde a menudo se lleva a cabo a gran escala. Creemos en la verdadera felicidad producida por la enseñanza del Buda Shakyamuni y celebramos la alegría inmejorable que brinda. El té dulce es un elemento esencial del Festival de las Flores. Según la leyenda, dos Reyes Dragón llovieron agua dulce y cálida del cielo para bañar al bebé Buda.

20 de Abril - Memorial de Honen Shonin - En este día, celebramos la vida y obra de Honen, el fundador del Jodo Shu.

24 de Abril - Mizuko Jizo-E (Mizuko Kosodatejizō Taisai) – Se recitan oraciones especiales para bebés no nacidos.

Mayo

24 de Mayo - Jizo-E, Día del Bodhisattva Jizo (Ksitigarbha) - En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio especial con *Shomyo* para el Bodhisattva Jizo, uno de los Bodhisattvas de nuestra denominación.

Junio

04 de Junio - Sange-E o Día Conmemorativo para Dengyo Daishi (el fundador del Budismo Tendai en Japón - Saicho). Es costumbre visitar el templo, donde expresamos gratitud a Dengyo Daishi por traer el Budismo a Japón y hacer que llegue hasta nosotros en Hispanoamérica. Durante este día, el sacerdote del templo nos habla sobre la vida y obra de Dengyo Daishi y se realiza el *Hokke Sempo*.

5 de Junio - Memorial de Eisai Zenji - En este día, celebramos la vida y obra de Eisai, el fundador del Rinzaï Zen en Japón.

5 de Junio – Fundación de la Escuela del Loto Reformada.

10 de Junio - Memorial de Eshin Sozu - Memorial conmemorativo del Gran Maestro Genshin, el sistematizador de las enseñanzas Tendai Tierra Pura.

Julio - Agosto

8 de Julio - Yakushi-E o Día del Buda de la Medicina - En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio especial con *Shomyo* para el Buda Yakushi, uno de los Budas auxiliares de nuestra denominación. Este es un servicio especial de sanación.

6 de Agosto - Día de la Paz - Heiwa no kane – Se recitan oraciones por la paz mundial.

Julio-Agosto - Obon o Urabon-e - Temporada de Obon - Conmemoración de los ancestros o día de los muertos. Los servicios conmemorativos celebrados en *Obon* tienen dos significados. Uno es honrar al Buda y mostrar reverencia por los antepasados y otros que han muerto. El otro es expresar gratitud a todas las personas con las que estamos en deuda, incluidas las personas vivas como nuestros padres, parientes y amigos.

La expresión completa de Obon es Urabon-e, que se deriva de “Ullabana”, una antigua palabra india. Según el *Sutra de Ullabana*, el origen de esta tradición se remonta a una ceremonia realizada por el Buda Shakyamuni para la madre fallecida de Maudgalyayana, uno de los discípulos inmediatos del Buda. Ullabana significa “colgar boca abajo” y fue mediante esta ceremonia que se eliminó el sufrimiento de ese mundo en el que vivía (el sufrimiento era tan intenso que era como colgar boca abajo).

En estos días, la gente piensa que esta ceremonia prolongará la vida de los padres y eliminará todo sufrimiento y angustia. Este es también uno de los períodos de vacaciones tradicionales en Japón cuando las personas intercambian regalos. El otro tiempo tradicional es el año nuevo. *Obon* es una ceremonia para honrar respetuosamente los espíritus de los antepasados; también es costumbre rezar por la larga vida de nuestros padres. En preparación para reunirse con los espíritus, es costumbre limpiar a fondo nuestra casa y ponernos en orden como si nos reuniéramos con los invitados.

18 de Agosto - Kannon-E o Día del Bodhisattva Kannon (Avalokiteshvara)

- En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio especial con *Shomyo* para el Bodhisattva Kannon, uno de los Bodhisattvas de nuestra denominación.

Septiembre

21 de Septiembre, aproximadamente - Ohigan o Equinoccio de Otoño -

Día de Conmemoración del Dharma y el poner los Paramitas en práctica para alcanzar el Nirvana; también conmemoración de los Ancestros - dedicado al Buda Amida. Se celebra igual que el *Ohigan* de Primavera.

23 de Septiembre - Seishi-E o Día del Bodhisattva Seishi (Mahastamapraptha) - En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio especial con *Shomyo* para el Bodhisattva Seishi, uno de los Bodhisattvas de nuestra denominación.

29 de Septiembre - Memorial de Dogen - En este día, celebramos la vida y obra de Dogen Zenji, el fundador del Soto Zen en Japón.

Es costumbre que el Templo realice el segundo *Ichinichi Kaibogyo*, o la Caminata Meditativa de todo un día, en Septiembre.

Octubre

5 de Octubre - Daruma-E o Día de Daruma - En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio conmemorativo a Daruma (Bodhidharma).

13 de Octubre - Memorial de Nichiren Shonin - En este día, celebramos la vida y obra de Nichiren, el fundador del Nichiren Shu.

15 de Octubre - Amida-E o Día del Buda Amida - En este día, la Escuela del Loto Reformada realiza un servicio especial con *Shomyo* para el Buda Amida, el Buda de nuestro templo.

Es costumbre para la Escuela del Loto Reformada realizar una Ceremonia de todos los Budas, Santos y Ancestros a finales de Octubre y principios de Noviembre.

18 de Octubre - Día del Mantra de la Luz - Kōmyō Shingon-Kai.

Noviembre

24 de Noviembre - Shimotsuki-E o Memorial del Fundador del Budismo Tiantai en China, Koso Tendai Chisha Daishi (Chih-i). Es costumbre visitar el templo, donde expresamos gratitud a Tendai Daishi por traer el Budismo a China y hacer que llegue hasta nosotros en Hispanoamérica. Durante este día, el sacerdote del templo nos habla sobre la vida y obra de Tendai Daishi y se realiza el *Hokke Sempo*.

Diciembre

08 de Diciembre - Shaka-Jodo-e o Día Bodhi - El Día de la Iluminación del Buda. Después de muchos años de difícil práctica ascética, Siddhartha Gautama se sentó en meditación debajo del árbol Bodhi. Al amanecer del 8 de diciembre, Siddhartha vio la estrella de la mañana y al alcanzar el Despertar, se convirtió en el Buda Shakyamuni. Ya no era una persona común y corriente y, en cambio, había logrado la brillantez para liberar a toda la humanidad. En la Tradición del Loto, llamamos a este día Jodo-e y realizamos una ceremonia como un gesto de agradecimiento al Buda Shakyamuni. También es costumbre practicar una larga meditación en este día.

31 de Diciembre - Joya-e o Celebración del Fin de Año - Los budistas se quedan hasta la medianoche en el Templo y tocan de la gran campana del templo 108 veces en su comunidad. A finales de Diciembre, se producen una serie de eventos de fin de año. Eventos como la limosna para los necesitados y el toque de la campana de Nochevieja. El sermón de Nochevieja nos dice que uno debe alcanzar el dominio de su disciplina para fin de año, de lo contrario, la práctica diaria de los últimos 360 días sería en vano: un recordatorio de la importancia de cada día.

Otras Actividades - Además de estas actividades anuales, los templos de la Escuela del Loto Reformada realizan unos ciclos de charlas sobre Introducción al Budismo, así como ciclos de charlas sobre el *Sutra del Loto* (principios de año), los *Sutras del Buda Amida* y el Sutra de Jizo, entre otros. Igualmente, se celebran dos *Ichinichi Kaibogyo* (Caminatas Meditativas de todo un día), *Takigyō* (purificación en cascadas), retiros (Retiro de Primavera, Retiro de Otoño y Retiro de Invierno) y otras actividades.

Esta es una versión concisa, simplificada, resumida y editada del *Catecismo Budista* completo, que se ha publicado como *Dharmología: Catecismo Budista – Las Enseñanzas y Prácticas Fundamentales del Verdadero Budismo según la Tradición del Loto* (Hikari Publishing, 2022), de la Sangha Shigi Hokke. Este material fue publicado para uso exclusivo en Catecismos de la Escuela del Loto Reformada y Sanghas afiliadas. Para más información, visite: Escuela del Loto Reformada – Shingi Hokke Shu: www.shingihokke.com.